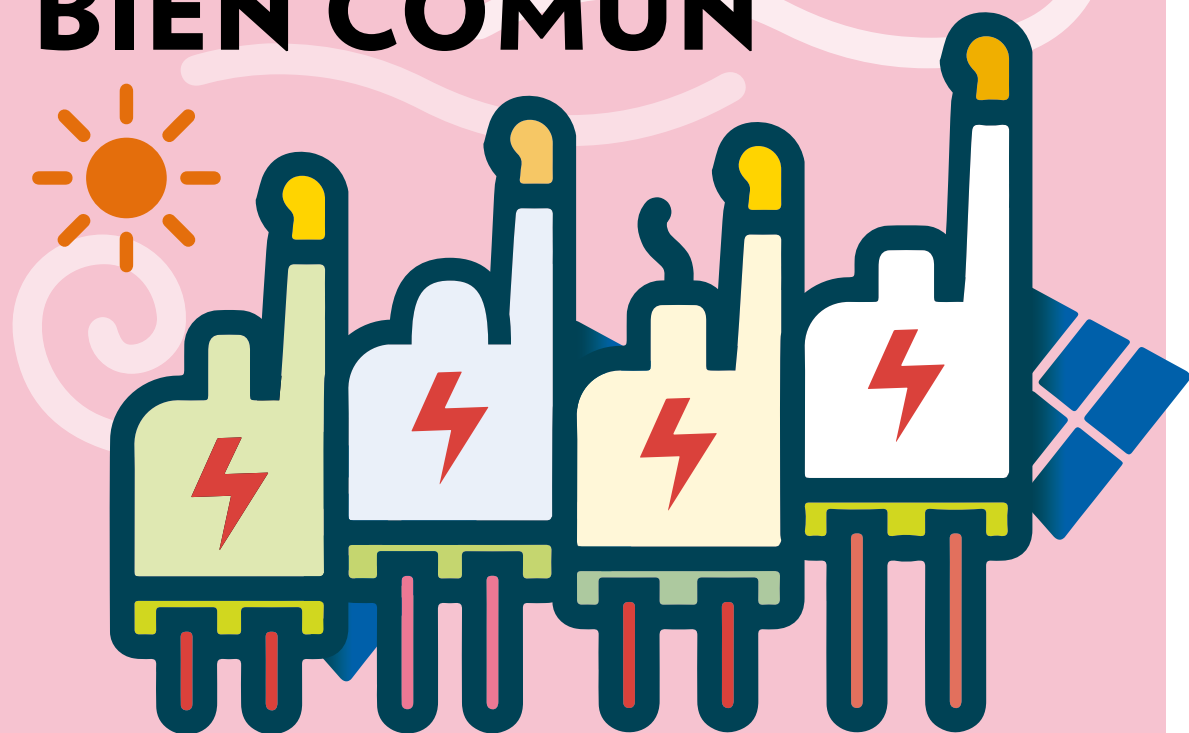


OPCIONES

LA ENERGÍA COMO BIEN COMÚN



Entrevista a Lourdes Berdié

“Estamos haciendo la transición, sí, pero una transición a medida del oligopolio y del capital”

...

Panorama

Avanzar hacia una producción y consumo locales y comunitarios de la energía

Entrevista a Gares Energía

“Volver a los orígenes y recuperar formas de vida, modelos organizativos y espacios públicos”

...

Reportaje

Cada vez hay más personas que se organizan para crear comunidades energéticas

SOBERANÍA ENERGÉTICA PARA ACABAR CON EL OLIGOPOLIO

Poco podíamos imaginar, cuando realizamos el proceso participativo para elegir los temas a tratar en los cuadernos de 2022, que de las dos propuestas ganadoras una de ellas sería uno de los temas más relevantes de la economía, del consumo, de las relaciones internacionales, de la soberanía y, en última instancia, de las causas de una guerra en el corazón de Europa: la energía.

Este es, pues, un cuaderno premonitorio, de plena actualidad y que quiere ofrecer algunas claves para entender uno de los ámbitos del consumo de mayor complejidad, pero también uno de los más trascendentes en el marco de la economía y la geoestrategia política del siglo XXI. Un tema técnicamente difícil que intentaremos hacer comprensible pero, sobre todo, un tema político que pide análisis y posicionamiento desde la economía social y solidaria. Un posicionamiento que quiere poner en evidencia el poder de los oligopolios, que obtienen beneficios astronómicos con la gestión de un bien esencial y que visibiliza el drama de la pobreza energética como uno de los achaques de esta falsa sociedad del bienestar. Sobre todo, sin embargo, un posicionamiento que reivindica las alternativas al mercado capitalista con propuestas público-comunitarias y/o cooperativas en el marco de una estrategia más amplia de construcción de soberanías en todos los ámbitos de la vida colectiva.

Sí, hoy hablamos de soberanía energética como uno de los vectores clave en la consecución de un modelo de sociedad, un modelo de vida, más equitativo y sostenible. Una soberanía que significa acabar con el negocio de las grandes corporaciones a partir de la construcción popular de alternativas y de la democratización de la gestión de recursos básicos para sostener una vida digna. Una soberanía que permita la distribución equitativa de los recursos energéticos para que nadie tenga que sufrir situaciones de pobreza energética. Sí, esto va de soberanías. Esto va de la apropiación popular de los recursos arrebatándolos de las manos de quienes, desde consejos de administración llenos de expolíticos, han hecho de la energía un bien privativo generador de beneficios indecentes.

Disfrutad de la lectura y, sobre todo, haced todo lo que esté en vuestras manos para construir un futuro energético más justo y sostenible. Es con esa voluntad que hemos elaborado este cuaderno. En este camino..., ¡salud y energía!

JORDI ROJAS, presidente de OPCIONS

COORDINACIÓN

Onditz Portabella y Mireia Bosch

REDACCIÓN Y EDICIÓN

Mireia Bosch y Onditz Portabella

COLABORACIONES

Maitane Arri Escudero, Álvaro Campos-Celador, Mònica Guiteras, Anna Pujol Navarro, Sergi Saladié y equipo XSE

DISEÑO

La PAGE

MAQUETACIÓN

Munsa Busquets

FOTOGRAFÍA

Joana Ariet, Sara Blázquez, Oriol Conesa, Anna Pujol

ILUSTRACIONES

Elionor Vendrell

CORRECCIÓN Y TRADUCCIÓN

L'Apòstrof

ADMINISTRACIÓN

Andrea Averion

COMUNICACIÓN

Joana Ariet

PUBLICIDAD

Mireia Bosch
publicitat@opcions.coop

IMPRESIÓN

Gramagraf, SCCL

Depósito legal: B-18353-2002
ISSN: 1579-9395

Esta revista también se edita en catalán.



Con la colaboración de:



Generalitat de Catalunya
Departament d'Empresa
i Treball



economia
social



Ajuntament de
Barcelona

Con el apoyo de:



Generalitat de Catalunya
Departament
de la Presidència

Con la financiación de:



Esta revista ha contado con la colaboración y asesoramiento de la Red de Soberanía Energética (Xarxa per la Sobirania Energètica).



OPCIONES DE CONSUM
RESPONSABLE, SCCL

C/ Casp 43, bajos
08010 Barcelona

Tel. 93 412 76 75

opcions@opcions.coop
opcions.org

SUMARIO

ENTREVISTA A

Lourdes Berdié



“La energía es también una cuestión social y ambiental: obtener energía tiene unos impactos”

pág 2

PANORAMA

TRANSICIÓN ENERGÉTICA O LA HACEMOS, O NOS LA HACEN



pág 10



ENERGÍA CENTRALIZADA Y DESARRAIGADA

pág 16

EL MODELO DE IMPLANTACIÓN DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES

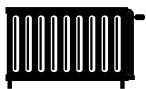


pág 22



NUEVOS TERRITORIOS PARA VIEJOS EXTRACTIVISMOS

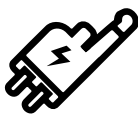
pág 28



DESIGUALDADES EN (EL CONSUMO DE) LA ENERGÍA

pág 32

GUÍA PRÁCTICA



PRODUCIR, CONSUMIR Y PENSAR LA ENERGÍA DE MANERA LOCAL Y COMUNITARIA

pág 36

EGN

GLOSARIO

pág 38



LO QUE NECESITAS SABER A LA HORA DE CONTRATAR LA ELECTRICIDAD

pág 40



COMUNIDADES ENERGÉTICAS

pág 42

ENTREVISTA A

Gares Energía y Gares Bide



“Volver a los orígenes y recuperar formas de vida, modelos organizativos y espacios públicos”

pág 46

REPORTAJE



Comunidades energéticas sí, pero ¿de qué manera?

pág 52

MUNDO EN MOVIMIENTO



Iniciativas, recursos, documentales y libros

pág 60

BANCO DE RECURSOS

pág 67



ENTREVISTA A LOURDES BERDIÉ

POR MIREIA BOSCH

FOTOGRAFÍA: JOANA ARIET

“LA ENERGÍA ES TAMBIÉN
UNA CUESTIÓN SOCIAL Y AMBIENTAL: OBTENER
ENERGÍA TIENE UNOS IMPACTOS”



Lourdes Berdié

Lourdes Berdié es miembro de la Red de Soberanía Energética (Xarxa de Sobirania Energètica) desde el 2013, año en que se formó la red.

Química de formación, está especializada en química analítica del medio ambiente y contaminación. Dedicaba buena parte de su tiempo al activismo energético y se involucra en diferentes movimientos por la defensa del clima.

Muy preocupada por el futuro incierto y complicado que nos espera, la inquieta ver la poca capacidad que tenemos para mover algo a pesar de la cantidad de piedra que picamos. Ve en el ecofeminismo el giro mental revolucionario que nos aportaría la base para la transformación social, económica y ecológica que necesitamos urgentemente.

MB ¿De qué hablamos cuando hablamos de energía?

LB La energía es esencial para la vida. Sin energía no podríamos alimentarnos, vestirnos, calentarnos, movernos, producir y transportar objetos, y desarrollar nuestros proyectos personales y colectivos. Es lo que mueve el mundo. Pero al movernos dejamos una huella. Cualquier actividad humana tiene unos impactos, cualquier producto que fabricamos o alimento que cultivamos tiene una huella de energía.

Cuando hablamos de energía no solo hablamos, pues, de un tema técnico. La energía no es solo una cuestión de kilovatios hora o de potencia instalada, de elegir placas o petróleo. Es también una cuestión social y ambiental: obtener energía tiene unos impactos, lo que hacemos con esta energía tiene unos impactos. Aquí y en todo el mundo. Del lugar donde extraemos la energía o los materiales necesarios para obtenerla genera un impacto en las comunidades donde hay estos materiales, en las comunidades y ecosistemas donde se instalan las infraestructuras. Y también hay que pensar en lo que hacemos con esta energía. Los usos que le damos pueden ayudar a cuidar el mundo donde vivimos o pueden contribuir a degradarlo todavía más.

Lo que reclamamos desde la soberanía energética es que todas las personas podamos decidir sobre la energía: sobre cuántos kilovatios hora o cuánta potencia hace falta instalar, sobre si fotovoltaica o fósil, pero también pensando que nuestras decisiones tengan el menor impacto negativo posible sobre otras comunidades y ecosistemas.

MB ¿Por qué ahora hablamos de energía, por qué es tan necesario hablar de ella?

LB Ahora mismo nos encontramos en un momento muy crítico. Nosotros, como red, empezamos a activarnos en 2013, a raíz de la respuesta a la fracturación hidráulica (*fracking*); por aquel entonces, evidentemente, se hablaba ya de cambio climático, de crisis energética, estaba Antonio Turiel insistiendo en el tema del cenit petrolero (*peak oil*), de los límites de los recursos, del *peak everything*. Pero ahora mismo es un tema fundamental. Ahora estamos haciendo la transición. Y, hay quien dice, empezando a colapsar.

MB ¡Ojo! ¿Has dicho que ahora estamos haciendo la transición?

LB Bien, sí. Estamos haciendo la transición..., pero no la que queríamos (ríe). Estamos haciendo la

transición, sí, pero una transición a la medida del oligopolio y del capital. Los planes de transición, si es que los hay, están pensados desde la perspectiva de la gran infraestructura, del modelo centralizado donde quien tiene el capital es quien puede realizar proyectos. Ahora bien, quien tiene las de ganar son las grandes empresas energéticas. Con su capacidad de influencia política (conocemos bastante bien el tema de las puertas giratorias), han sido capaces de atrasar la transición energética durante décadas. Recordad el impuesto al sol, los cambios legislativos sobre las primas a renovables, las trabas que ponen hoy en día a las instalaciones de autoconsumo... O el bloqueo a dar prioridad a un modelo distribuido de instalaciones pequeñas y medianas, menos exigentes económicamente y, por lo tanto, más asumibles por la ciudadanía, con una propiedad también más distribuida y, por lo tanto, más democráticas.

Lo que reclamamos desde la soberanía energética es que todas las personas podamos decidir sobre la energía

El valor de las energías renovables es que permiten la proliferación de proyectos de bajo o medio coste en manos ciudadanas. Y, por lo tanto, y lo más importante, aumentan nuestra capacidad de decidir sobre la energía. Nos hacen más conscientes y amplían nuestra cultura energética. Podemos preguntarnos, y tener en cuenta en nuestras decisiones energéticas, cosas como de dónde vienen los materiales con los que se han hecho las placas que nos instalamos, cómo se han obtenido, quién los ha extraído y en qué condiciones, dónde irán a parar los materiales cuando acabe su vida útil, etc.

Ahora, con las consecuencias del cambio climático cada vez más difíciles de ignorar, con la crisis de los recursos energéticos fósiles cada vez más encima, las grandes empresas han abierto por fin la vía a una transición. Pero una transición hecha a su medida. Con una transición energética orquestada por las grandes empresas, nuestra capacidad de decisión está vendida; las no afectaciones a terceros serán la última prioridad.

MB Porque sí, estamos en crisis energética y climática...

LB Lamentablemente. Tenemos al frente una crisis energética anunciada desde hace tiempo. Conocemos el problema del *peak oil* que comentaba antes. Sabemos que el petróleo que



todavía hay es cada vez más difícil de extraer, menos rentable económicamente y energéticamente... Sabemos, además, que no lo podemos quemar, porque para ir bien tendríamos que dejar los combustibles fósiles que quedan bajo tierra para no atizar más la llama del cambio climático.

Ahora el cambio climático se nos hace cada vez más visible. Tenemos cada vez más conciencia del hecho de que no será posible mantener el orden actual de las cosas, que ya no llegamos a tiempo de mitigar la situación y que habrá que adaptarse a unas condiciones futuras inciertas. La presión social aumenta. Existe una presión institucional creciente, aunque sea tímida, aunque sea sobre el papel y dentro de las premisas del actual sistema. Incluso desde sectores muy alejados del ecologismo se ve la necesidad de reducir las emisiones de estos combustibles. La necesidad de hacer esta transición está por fin sobre la mesa, a pesar de que ya hace días que esto se veía venir... ¿Quizás es porque ahora ya es rentable a corto plazo? En todo caso, se ha dado el pistoletazo de salida con el visto bueno, ahora sí, del oligopolio, y el oligopolio, como no podía ser de otro modo, se ha asegurado de estar en la *pole position*.

MB Hemos hablado de la crisis de las materias primas relacionadas con los combustibles fósiles, pero también existe una crisis de materias primas que tienen que ver...

LB ... con las renovables, sí. Porque además del pico petrolero, tenemos también un pico del uranio, uno del cobre y un pico, en realidad, por todo aquello que nos planteamos explotar a gran escala. El *peak everything*, que comentábamos antes. Sabemos que los recursos son finitos, pero el sistema vive de espaldas a este hecho, o podríamos

decir que funciona de manera suicida, como si no hubiera límites. No sé cómo expresarlo. ¡La Tierra no es el bolsillo mágico de Doraemon!

Sabemos que los recursos son finitos, pero el sistema vive de espaldas a este hecho, o podríamos decir que funciona de manera suicida, como si no hubiera límites

MB Entonces, ¿el camino, la salida, a esta crisis energética pasa por las renovables?

LB Es un tema complicado. El camino pasa por las renovables, sí. Pero el camino no se reduce a un simple cambio de fuentes de energía. El problema de las renovables es que ellas solas no pueden sustituir a los combustibles fósiles y satisfacer todo el consumo energético actual. Tienen una menor tasa de retorno energético, es decir, son más caras en términos de energía que las fósiles. Tienen una menor densidad energética, es decir, necesitan ocupar mucha más superficie para obtener la misma energía. Esto quiere decir que tenemos que ir hacia un decrecimiento energético como sociedad. Hay quien lo entiende como mejorar la eficiencia energética, pero no es solo esto.

Los materiales que necesitamos para construir las instalaciones de renovables son limitados, su extracción también tiene un impacto y genera unas injusticias sociales directas sobre los países que disponen de ellos. Las infraestructuras, sobre todo las grandes infraestructuras, ocupan grandes superficies que también son necesarias para preservar la soberanía alimentaria y la biodiversidad.



Además, lo que resulta muy revisable, a veces de forma escandalosa, es a qué dedicamos esta energía. Las actividades humanas, lo que hacemos con esta energía, generan impactos sociales y ambientales que también tienen que entrar en la reflexión sobre el camino de la transición.

¿Necesitamos generar tanta energía? ¿Todo lo que hacemos con la energía es necesario? ¿Qué hay de superfluo? ¿Cuánta energía necesitamos? ¿Somos capaces, como sociedad, de ponernos de acuerdo en cuáles deben ser las actividades humanas prioritarias para minimizar nuestra huella ecológica y garantizar un futuro a largo plazo? Es triste, pero este debate no se aborda.

MB Porque supondría tocar todas las esferas, no solo la energética, sino también la social, la económica...

LB ¡Claro! La transición energética es una parte de un cambio cultural y de modelo socioeconómico enorme. Un cambio hacia unas sociedades conscientes de los límites, conscientes de nuestra fragilidad, de nuestra dependencia de los ecosistemas. Pero si plantear un plan de transición energética pensando en soberanía ya es muy difícil, ¡plantear un plan de transición socioeconómica parece ser misión imposible!

Aun así, se están haciendo pasos. Hay aproximaciones como la economía circular, que es la que parece que abrazaría el *statu quo*, pero también hay propuestas como la economía del bien común, o la economía donut, que sitúa la economía entre los mínimos que permitan garantizar una vida digna para todas y unos máximos delimitados por los límites biofísicos del planeta. Seguramente las aportaciones más transformadoras vendrían de la fusión de la

economía social, la economía ecológica y la economía feminista. Un modelo económico democrático que tenga en cuenta su dependencia de la salud de los ecosistemas y que se ponga al servicio de la sostenibilidad de la vida.

MB Es desde estos modelos económicos que planteas que el lema “Renovables sí, pero así no” cobra todo el sentido.

LB Sí. Decimos: “Sí, hacen falta renovables”, “sí, tenemos que reducir las emisiones de CO₂”, pero no podemos hablar solo de “descarbonización” como único objetivo, porque simplificamos mucho un problema complejo. Enfocarlo desde aquí hace que nos olvidemos de todas las otras esferas.

“Así no” se refiere, por ejemplo, a un problema de espacio. Las renovables quieren mucho espacio para generar energía, pero cultivar alimentos también requiere espacio. ¿Y no tenemos que preservar los espacios naturales y los ecosistemas para mantener la biodiversidad? Energía, alimentos, ecosistemas sanos. ¿A qué renunciarías?

Las renovables quieren mucho espacio para generar energía, pero cultivar alimentos también requiere espacio

“Así no” también reclama solidaridad, corresponsabilidad. Son voces que provienen de los territorios a los que se pide poner el espacio a disposición de la demanda energética de los lugares de consumo “devoradores” de energía, como por ejemplo Barcelona y el área metropolitana. Las instalaciones de generación tienen impacto muy lejos de los lugares de

consumo. Es verdad que no es algo nuevo, pero ahora pasa con las renovables.

“Así no” es también un tema de soberanía con relación a las infraestructuras: ¿quién es el propietario de ellas y quién obtendrá los beneficios de explotación? Nuevamente serán los actores del oligopolio clásico y otros actores nuevos que se incorporan para aprovecharse de este momento de transición energética.

Por lo tanto, renovables sí. La crisis energética y la emergencia climática lo piden desde hace tiempo. El problema es que se haga sin tener en cuenta el impacto sobre la soberanía alimentaria, la biodiversidad, sobre la capacidad de decisión de las personas que viven en el territorio y generando desequilibrios entre las zonas de gran consumo y las que producen la energía para abastecer este consumo.

Por eso, antes te comentaba que es necesario abordar el tema de la demanda energética: en Barcelona y en el área metropolitana se tendría que establecer un camino hacia la reducción del consumo energético.

El principal problema es que lo que tendría que ser un servicio público se ha dejado en manos de empresas privadas

- MB** Estos últimos meses hemos llegado a pagar la electricidad cuatro veces más cara que hace un año. ¿Cómo entendemos el funcionamiento del mercado? ¿De hecho... lo podemos entender?
- LB** (Rie.) Es muy complicado. La Oficina de la Deuda en la Globalización (ODG) realizó hace unos años una auditoría sobre el sistema eléctrico para evaluar cuál sería la deuda ilegítima del sistema.¹ Desde la liberalización del sector en 1997 hasta 2013, se calculó una deuda ilegítima de entre 81.709 y 103.892,88 millones de euros. Además de la deuda incommensurable de las emisiones de CO₂ y de los pasivos ambientales, de salud y de vidas. El escándalo viene de lejos, entonces.

El principal problema es que lo que tendría que ser un servicio público se ha dejado en manos de empresas privadas; lo llaman un servicio económico de interés general. También es complicado porque la mayor parte de la generación, casi toda la distribución y buena parte de la comercialización están en manos de cinco empresas en España. Y son estas empresas las que marcan las reglas del juego.

Tenemos también el sistema de subasta en un mercado marginalista. Se genera la electricidad según la demanda que hay que cubrir y, para satisfacer esta demanda, van entrando las energías, desde la más económica hasta la más cara; el precio final lo marca la última energía que ha entrado, la más cara. Por lo tanto, en momentos en los que hay mucha demanda, entran en el terreno las energías de ciclo combinado (fósil), que son las más caras, y esto hace que hidroeléctricas y nucleares, que ya tienen cubiertas las inversiones en sus infraestructuras, cobren la energía mucho por encima del precio de generación. Y ahora mismo, con el precio del gas y la subida del precio del CO₂, el problema se agrava. Con la guerra de Ucrania, la situación ha pasado a ser insostenible: vagas de transportistas por los precios de los carburantes, subidas del precio de la electricidad nunca vistas... Es algo tan flagrante que desde la UE han autorizado el desacoplamiento del precio de la electricidad del precio del gas.

Lo que se cuestiona, pues, es esta manera de fijar los precios. Pero quizás no es solo esto lo que nos tenemos que cuestionar, sino, de nuevo, el modelo: ¿que sea público o que sea privado?, ¿que se base en el beneficio de algunas empresas o que sea garantía de cobertura de necesidades humanas básicas? A todo eso hay que sumar técnicas poco éticas de las empresas, como por ejemplo la que vimos el verano pasado con Iberdrola, que vació pantanos para que la energía hidroeléctrica no entrara y tuviera que entrar la de ciclo combinado para hinchar los precios y hacerse así con lo que se conoce como beneficios caídos del cielo.

- MB** ¿Cuáles son los problemas del modelo actual de generación, transporte, distribución y comercialización energético?
- LB** ¡Uy, este modelo tiene muchos problemas! La generación se realiza en grandes centrales alejadas de los puntos de consumo, en lo que se denomina un modelo centralizado. El modelo de transición que nos proponen pasa por la construcción de grandes plantas de producción fotovoltaica y eólica.

1. El estudio “El cost real de l’energia” aborda el debate sobre la legitimidad del reparto de las diferentes cargas asociadas al sector eléctrico español desde su pretendida liberalización. Podéis consultar el estudio en odg.cat



Grandes centros de producción de energía, aunque sea de origen renovable, necesitan grandes inversiones. La ciudadanía queda excluida de ellos. El modelo continúa en manos de grandes empresas. Y a estas empresas les preocupa poco, por ejemplo, de dónde provienen los materiales necesarios para la generación de energía, como tampoco les preocupaba la procedencia de los combustibles fósiles; no les preocupa las consecuencias que puede tener para la comunidad a la que extraen los recursos (por ejemplo, el litio por las baterías), porque prevalece el beneficio económico.

Para transportar la energía a largas distancias, se necesitan también grandes instalaciones: líneas de muy alta tensión, MAT, torres eléctricas... Cicatrices que atraviesan el territorio. Un modelo distribuido basado principalmente en pequeñas y medianas instalaciones próximas al lugar de consumo reduciría enormemente la necesidad de estas macroinfraestructuras de transporte.

Desde la Red pensamos que lo que está obstaculizando el proceso de transición desde la soberanía es el hecho de que la distribución está en manos del oligopolio. Por ejemplo, en Cataluña es Endesa quien controla prácticamente todo el sector de la distribución. Esto quiere decir que estas empresas tienen la sartén por el mango y

nos damos cuenta de ello cuando empiezan a haber problemas en los intentos de comunidades energéticas o de autoconsumo: por ejemplo, que hay que pasar por la empresa distribuidora y esta pone muchas trabas y dificultades, no paga un precio justo por la electricidad que se genera con las placas, etc.

El modelo de transición que nos proponen pasa por la construcción de grandes plantas de producción fotovoltaica y eólica

Creemos que la distribución tendría que ser pública. En este sentido, la Asociación de municipios por la energía pública (AMEP - Associació de municipis per l'energia pública), que empieza a arrancar, tiene que poder luchar jurídicamente para la recuperación de la red de distribución para que sea pública.

MB Con todo esto... ¿hay espacio posible para ganar desde lo público y/o comunitario?

LB Esta es la clave. Y hay que priorizarlo. Pero la legislación actual no nos lo pone fácil. Por ejemplo, vemos que la normativa de comunidades energéticas no prioriza este modelo, sino que continúa priorizando el del gran parque eólico



o gran parque solar. Y lo que hace falta es invertir la situación para favorecer, incentivar, acompañar las iniciativas comunitarias para crear estas comunidades locales y generar la máxima cantidad posible de energía cerca del lugar donde se consume y con posibilidad de decisión de las personas que producirán o consumirán esta energía. Todo ello acompañado de la reflexión que ya hemos comentado sobre el consumo y sobre a qué dedicamos la energía. Porque evidentemente que nos faltará energía para abastecer los hospitales, para tener trenes eléctricos en condiciones, y esta energía tendrá que venir quizás de grandes plantas. Pero tendríamos que minimizar este tipo de instalaciones y planificarlas democráticamente, desde la responsabilidad con un mundo en crisis.

Por lo tanto, hay mucho espacio para ganar y para avanzar desde lo público y comunitario, pero no se prioriza desde la administración. Desde la ciudadanía nos lo tendríamos que hacer propio y empezar a desplegar todo lo que sea posible para ser autosuficientes energéticamente hablando. Las Comunidades Energéticas Locales no solo son iniciativas para producir energía, sino espacios para generar la reflexión sobre el consumo, la eficiencia, los usos... ¡Son comunidades para

construir resiliencia! Y este modo comunitario de organizarse en redes es clave para el futuro, porque como nos precipitamos hacia entornos ambientales cada vez más hostiles, necesitamos estar articulados y tener comunidades fuertes que nos permitan ser resilientes a los cambios. De hecho, España y Cataluña se encuentran entre los lugares de Europa más afectados por el cambio climático, donde se prevén más episodios de sequía, problemas de abastecimiento...; por lo tanto, hay que trabajar lo colectivo y comunitario. Y las comunidades energéticas (las que surgen de las comunidades, no las que despliega el oligopolio) serán clave. Y sí, vemos que empiezan a haber experiencias por todas partes.

MB ¿Este modelo energético del que hablas es idiosincrasia del Estado español o es más amplio y típico de un sistema extractivista?

¿Qué dinámicas de desigualdad con el sur global se generan?

LB El modelo es parecido en otros países europeos, también basado todavía en el combustible fósil y que reproduce el modelo de sistema centralizado y en manos de pocas empresas. Sin embargo, hay algunos países que han podido ceder algo más de espacio a la ciudadanía. En Dinamarca, por ejemplo, se han creado cooperativas de generación energética en forma de parques eólicos marinos de propiedad ciudadana. También en Alemania, donde la red de distribución se cede en concesión a través de concurso público, lo que permite la generación de pequeñas iniciativas populares que consiguen la gestión de la red de distribución y producción. En este sentido, hay por ejemplo el pueblo de Schönau y su lucha contra Vattenfall, una empresa sueca como podría ser Endesa para conseguir ganarle la red de distribución; y lo consiguieron. En diferentes ciudades de Alemania, también se han realizado referéndums para recuperar la red de distribución eléctrica, bien para municipalizarla, bien para gestionarla a través de una iniciativa ciudadana. Pero aquí no lo podemos hacer, porque no hay una concesión y no está establecido de forma clara quién tiene la propiedad. Y es una de las cosas que se quiere trabajar con la AMEP.

En resumen, sí, el modelo que impera es el extractivista, pero en España tenemos una legislación más restrictiva que en otros países, una legislación que favorece el oligopolio y dificulta la soberanía.

MB Llevemos el debate a las relaciones norte-sur global. Extraemos recursos para los combustibles fósiles, pero también extraemos materias necesarias para las renovables. A la par hablamos de decrecer energéticamente, ¡pero buena parte del planeta necesita crecer!

Decrecimiento quiere decir cubrir las necesidades básicas de toda la población para garantizar un mínimo de calidad de vida, y a la vez significa no superar la producción de energía de forma que generemos impactos negativos sobre el medio

LB De nuevo, es necesaria la reflexión sobre la demanda. ¿Es viable que todo el mundo se instale placas? ¿De dónde proviene el litio y las tierras raras? ¿Qué pasa en los países de donde se están extrayendo? ¿Sabemos cómo se obtienen? ¿Qué impactos tiene esta extracción en los derechos sociales de la gente de las comunidades? ¿Podemos sustituir todos los coches fósiles por coches eléctricos?

Esta ceguera generalizada nos hace pensar que la solución está en las renovables. Pero lo que tenemos que cambiar no es esencialmente la fuente, sino la mentalidad. Dejar de ser consumidores pasivos y pasar a ser ciudadanos activos, incluso activistas. Creo que tenemos que revisar profundamente los objetivos que tenemos como sociedad.

Desde el norte global nos tenemos que plantear el decrecimiento. Evidentemente, no desde toda la población del norte global, porque existe un cuarto mundo, un sur global dentro del norte global. Y, otra vez, volvemos a la reflexión sobre el uso de la energía. Porque decrecimiento quiere decir cubrir las necesidades básicas de toda la población para garantizar un mínimo de calidad de vida, y a la vez significa no superar la producción de energía de forma que generemos impactos negativos sobre el medio: nos tenemos que situar en una zona de equilibrio donde algunas capas de población deben poder subir su nivel y otras lo tienen que bajar. Esto si tenemos tiempo, porque parece que vayamos directos hacia el colapso.

MB ¿Tenemos margen?

LB ¡Ay! A veces creo que sí..., pero mucho me temo que no vamos al ritmo que la situación de emergencia nos pide.

Parece que la Unión Europea recoge esta conciencia de emergencia y desarrolla leyes que responden a ella, por ejemplo generando incentivos al tejido empresarial e industrial para que tenga en cuenta y reduzca el impacto de su actividad. Eso sí, dentro del marco de una economía circular. Vemos movimientos, y quizás son sinceros..., pero estamos demasiado acostumbrados al *greenwashing* y a años de inacción.

Vemos que palabras como *decrecimiento* entran al debate. Nos damos cuenta de que existe mayor sensibilización entre la gente. Cada vez hay más gente preocupada por su huella social y ambiental y que se organiza de forma comunitaria. Y creemos que esta es la clave. Ucrania es una muestra de lo que podría ser una nueva normalidad post-COVID: un mundo en continua lucha por los recursos y donde los recursos serán todavía más una arma de sumisión de países y poblaciones. Es fundamental prepararnos, establecer vínculos comunitarios con la gente de nuestro entorno. Y construir comunidades de resiliencia lo más organizadas en redes y extensas posibles.







PANORAMA

TRANSICIÓN ENERGÉTICA O LA HACEMOS, O NOS LA HACEN

ILUSTRACIONES: ELIONOR VENDRELL

QUÉDATE CON ESTO

 Defendemos una transición energética justa y democrática, que tenga en cuenta la soberanía de las comunidades, que se desarrolle con absoluto respeto por la biodiversidad que nos es imprescindible para la vida.

 Hemos de apostar por un modelo de producción y consumo que abastezca las necesidades de toda la población y no deje a nadie atrás.



⚡ Una transición energética que desee satisfacer los niveles de consumo actuales será incapaz de desvincularse de la dependencia fósil.

⚡ Con las renovables la brecha extractiva no solo se ubica en el Sur global sino que se acerca a las periferias del Norte, sobre todo al mundo rural.

☀ La Ley del cambio climático de Cataluña, apunta algunos de los objetivos básicos para realizar la transición energética que, según establece, debería ser descentralizada, democrática, limpia y eficiente y, de paso, contribuir a reequilibrar el sistema de producción-consumo de electricidad.

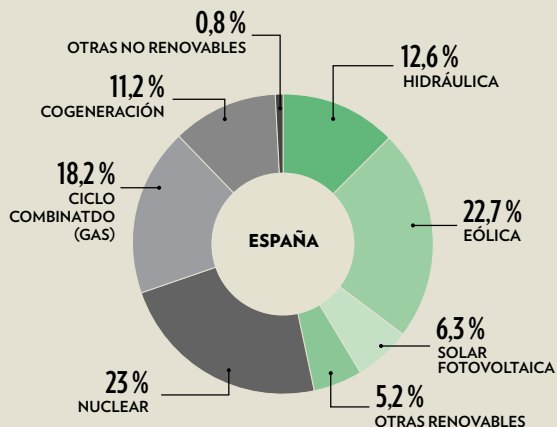
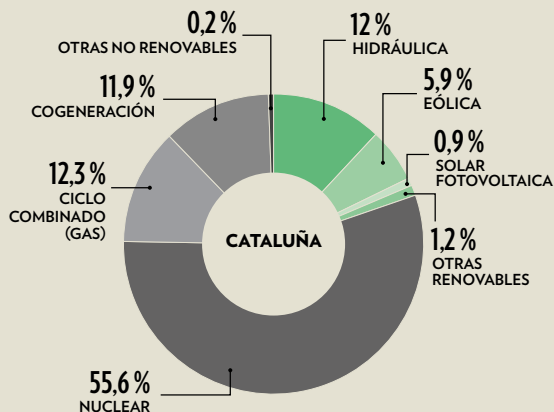
☀ La transición energética deberá ir acompañada de un proceso de reflexión sobre los usos de la energía para priorizar aquellos que nos son indispensables y dejar atrás aquellos que nos son insostenibles.

UN DIFÍCIL PUNTO DE PARTIDA

Los compromisos europeos para la reducción de las emisiones de CO₂ exigen un modelo de producción energética que dista mucho del modelo que actualmente tenemos en Cataluña, donde el 14 % de las emisiones de dióxido están directamente relacionadas con la producción de energía.

PRODUCCIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA. 2021

RENOVABLE NO RENOVABLE

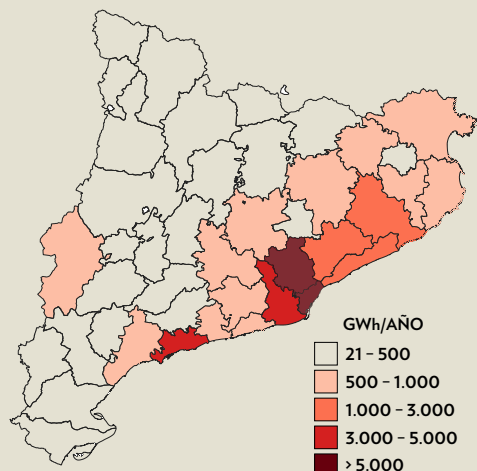


Fuente: Avance Informe del sistema eléctrico (REE, 2021)

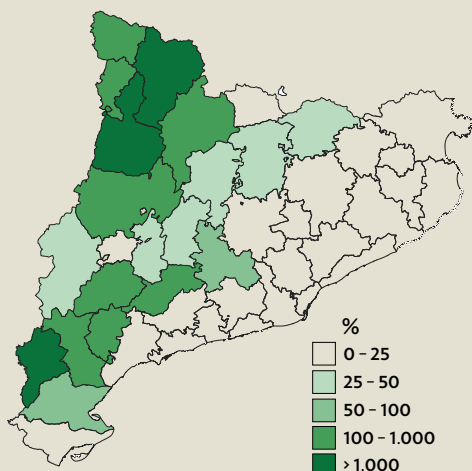
PRODUCCIÓN DE ENERGÍA ALEJADA DE LOS CENTROS DE CONSUMO

Actualmente nos encontramos en una situación de desequilibrio territorial donde quien más consume menos energía renovable produce, y al revés. Esto provoca externalidades fuera del territorio consumidor y pone en riesgo a otras comunidades respecto a su soberanía alimentaria y al mantenimiento de la biodiversidad.

CONSUMO DE ELECTRICIDAD (GWh/AÑO) POR COMARCAS. 2019



PORCENTAJE DE COBERTURA DE LA DEMANDA ELÉCTRICA CON RENOVABLES. COMARCAS. 2019



Elaboración: Sergi Saladié a partir de *Consum d'energia elèctrica per municipis i sectors de Catalunya* (ICAEN, 2021), *Instal·lació de producció d'energia elèctrica. Dades individualitzades* (ICAEN, 2021) y *Informe del sistema eléctrico* (REE, 2015-2019).

EL MAPA DE LAS GRANDES INTERCONEXIONES ELÉCTRICAS

Cargamos el móvil, encendemos la lámpara o pensamos en un coche eléctrico sin emisiones. Lejos de la realidad, los usos que hacemos de la energía eléctrica dejan marcas en nuestro territorio en forma de grandes conexiones que atraviesan accidentes geográficos, espacios naturales y fronteras para poder abastecer a las diferentes poblaciones. Las grandes conexiones y los grandes recorridos provocan una pérdida de energía durante el transporte.

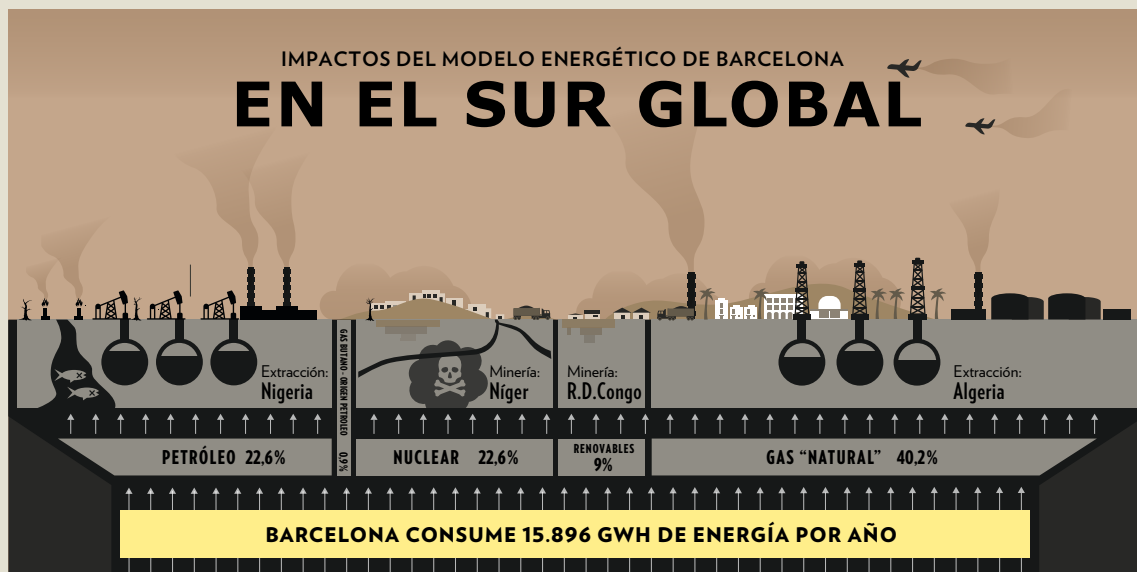


Fuente: Elaboración propia a partir de informaciones de GEPEC, EdC y Fundación Sustrai Erakuntza.

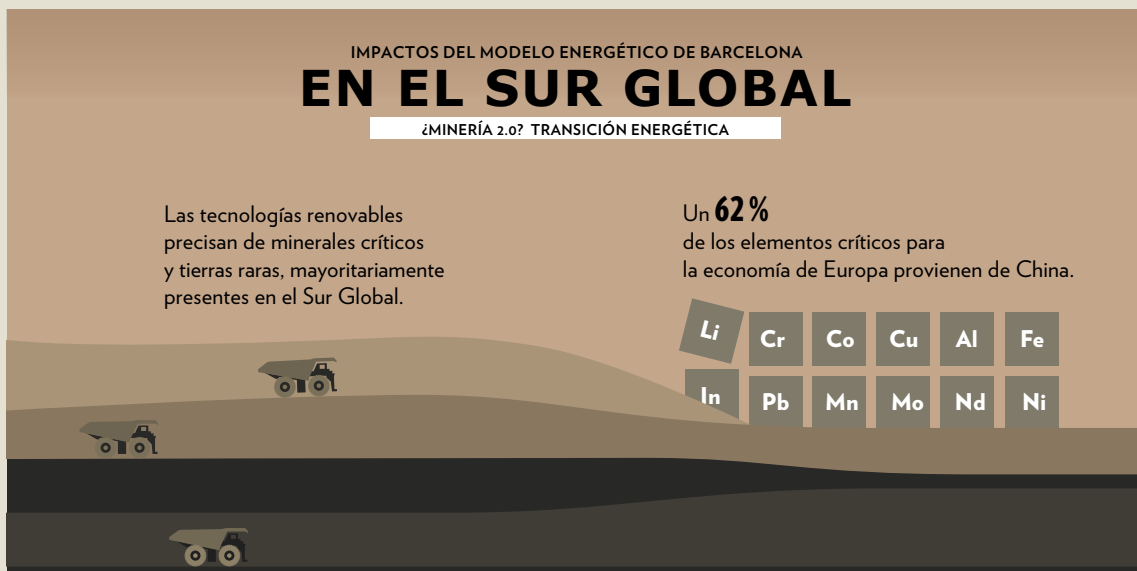
IMPACTOS DEL MODELO ENERGÉTICO DE BARCELONA EN EL SUR GLOBAL

Nuestros territorios necesitan energía para nutrirse. El modelo energético actual tiene vínculos de dependencia con otros territorios que suponen unos impactos ambientales y sociales de los que no podemos desentendernos. Desde Lafede.cat– organizaciones por la justicia global se ha llevado a cabo un estudio para visibilizar el “metabolismo” energético de la ciudad de Barcelona y evidenciar qué vínculos y dependencias genera con el Sur Global. Podéis acceder al estudio y mapa completo en su página web.

LAS RENOVABLES NO ESTÁN LIBRES DEL IMPACTO GLOBAL



EXPLIO Y EXTRACCIÓN DE RECURSOS ENERGÉTICOS DE LOS PAÍSES DEL SUR GLOBAL



Fuente: Lafede.cat y Enginyeria sense Fronteres.

ENERGÍA CENTRALIZADA Y DESARRAIGADA

ENTENDER EL MERCADO ELÉCTRICO ESPAÑOL

EQUIPO DE TRABAJO DE LA XSE



Durante los años 90, el mercado de la electricidad se abrió a la liberalización: 25 años después nos encontramos con un escenario de precios desorbitados y familias y organizaciones que sufren día a día por no quedarse sin un suministro energético digno. A lo largo de estas líneas queremos ayudar a entender algunas de las claves que explican la situación actual.

EL INTRÍNGULIS DEL MERCADO ELÉCTRICO: EL PRECIO A SUBASTA

Para entender cómo se conforma el precio de la electricidad tenemos que empezar hablando del mercado marginalista y de la subasta horaria. A través de este mecanismo se paga el mismo precio por toda la electricidad subastada cada hora, independientemente del coste que tenga su generación. Esta manera de fijar precios no es particular de España ni Portugal; es el funcionamiento general del mercado eléctrico europeo.¹

El orden de entrada de los diferentes tipos de energía a la subasta depende de la tipología de tecnología de generación y del precio de oferta. En primer lugar, entran las tecnologías que no pueden almacenar energía ni pueden controlar su fuente de producción:

- Las nucleares que, debido a los elevados costes de parada y arranque, producen continuamente y entran directas a subasta.
- Las energías renovables, que provienen de origen natural, como el sol (fotovoltaica y solar termoeléctrica), el viento (aerogeneradores) y el agua (alguna hidroeléctrica).

Las energías que conforman este primer grupo son las que tienen un coste de producción más bajo.

A continuación, y hasta cubrir la demanda total, se van incorporando las siguientes energías:

- Las que provienen de centrales de ciclo combinado con gas natural (o mejor decir fósil).
- Las centrales termoeléctricas de carbón.
- Las hidroeléctricas controladas por las puertas de los embalses.

Todas las centrales de este grupo pueden decidir cuándo producen electricidad.

1. Como excepciones, algunas centrales fotovoltaica y eólica tienen un sistema de cobros limitados, unos topes regulados que no permiten cobrar la electricidad a más de lo establecido. Como estas tecnologías no tienen una elevada aportación eléctrica en el sistema, este mecanismo no acaba teniendo suficiente impacto económico.

FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA MARGINALISTA

En el sistema marginalista todas las electricidades, independientemente de su tecnología de generación, se remuneran al mismo precio. Y este precio viene marcado por la última energía que ha entrado en subasta.

La energía nuclear y las energías renovables son las primeras en entrar puesto que son energías no gestionables (no se puede controlar su producción). La tercera energía que entra es la que proviene de las hidroeléctricas y, en última instancia y para los momentos de más demanda, entra en juego la de ciclo combinado (térmica de gas o carbón).

En el caso de las energías nuclear y renovables (solar y eólica) el coste de producción es variable pero casi nulo puesto que la fuente para la obtención de la energía es gratuita.

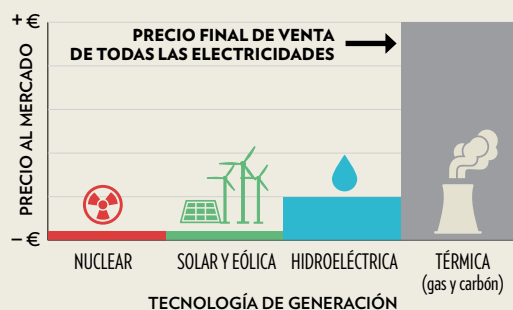
En lo referente a la energía de las hidroeléctricas si bien el coste de la infraestructura es elevado lo cierto es que es un coste amortizado con el paso de los años. Y la fuente de obtención, el agua, es gratuita.

Las energías térmicas son las que tienen un coste más elevado porque la materia prima es cara y también porque se añaden los derechos de emisión de CO₂.

La diferencia entre el precio con el que la energía entra al mercado y el precio diario que le es asignado es lo que se conoce como “beneficios caídos del cielo”.

Cuando las centrales de ciclo combinado no entran a subasta y no cierran el precio, quien lo cierra es la hidroeléctrica y a menudo lo hace a un precio muy por encima del que sería su precio de coste (hemos visto que en algunos momentos el precio del MWh ha oscilado entre 300 o incluso 400 €/h). Esto es así porque la ley permite sumar a su coste de producción el coste de oportunidad.

DEMANDA DE ELECTRICIDAD (UNA HORA)



GENERACIÓN HIDROELÉCTRICA: BENEFICIOS CAÍDOS DEL CIELO

Si se presta atención a las tecnologías que han cerrado las subastas durante los últimos meses, se observa que muchas horas han sido cerradas por hidroeléctricas a unos precios de entre 300 y 400 euros/MWh, sin que acabe de entrar ninguna central de gas y muy por encima de lo que realmente les cuesta generar electricidad. De hecho, según el último informe publicado donde se reflejan los costes de generación de la hidroeléctrica, elaborado por la Comisión Nacional de Energía (CNE), actualmente Comisión Nacional de los Mercados y Competencia (CNMC), el precio de generación real de estas centrales se sitúa entre 3 y 39 euros/MWh.

La diferencia de precio se explica por el hecho de que las hidroeléctricas no necesariamente ofrecen al coste de producción, sino que pueden hacerlo al coste de oportunidad. A través de las presas, que les permiten almacenar agua, deciden producir la energía en el momento que más les interesa y el precio puede ser más alto. Este mecanismo genera de nuevo beneficios caídos del cielo de los que se benefician las tecnologías que han ofrecido a partir del coste real de producción.

GENERACIÓN CON GAS: PRECIO POR LAS NUBES

En el caso de las tecnologías que requieren gas natural, existen dos factores principales que hay que tener en cuenta. Por un lado, si el precio del combustible sube, el precio de la generación eléctrica de estas centrales lo hace proporcionalmente. Por otro lado, el gas, formado principalmente por metano (CH_4), libera dióxido de carbono (CO_2) que es un gas de efecto invernadero. Por lo tanto, las empresas que utilizan este combustible tienen que participar en el mercado de emisiones y, consiguientemente, pagar por estos derechos de emisión, de forma que encarecen la generación eléctrica.

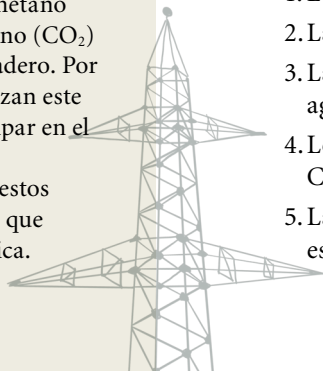
En el sistema marginalista, la tecnología que define el precio final de la electricidad es la última que entra a la subasta para satisfacer el total de la demanda horaria. Esto implica que todas las comercializadoras que compran electricidad para sus usuarias finales lo hacen a este último precio y que todas las generadoras cobran la electricidad generada a este mismo precio, independientemente del coste real de producción. Esta diferencia entre los costes de producción y el precio que determina el mercado marginalista es lo que se denomina “beneficios caídos del cielo”.

Después de las subastas, todavía tienen lugar otros mecanismos de ajustes, que definen los precios finales. Los precios varían muy poco respecto al fijado en la subasta, pero, como veremos más adelante, estos mecanismos pueden tener mucha importancia a la hora de encontrar soluciones a corto plazo para reducir los precios finales a las usuarias.

Finalmente, en el momento de facturar a las usuarias finales, se añaden peajes y costes del sistema eléctrico, cargos para pagar las políticas energéticas que decide el Gobierno (como los costes de generación en las islas), un margen de beneficio a cargo de la comercializadora que factura la luz, el impuesto eléctrico (IE) y el impuesto sobre el valor añadido (IVA).

Resumiendo, podríamos decir que los factores principales que determinan el precio final de cada hora en el mercado mayorista son:

1. La demanda eléctrica total del sistema.
2. La continuidad de producción de las nucleares.
3. La disposición instantánea del sol, el viento y el agua.
4. Los precios del gas y los derechos de emisión de CO_2 .
5. La regulación y los cambios correspondientes, es decir, las reglas del mercado.



MERCADO A FUTUROS PARA SALVARSE DE LOS PERIODOS DESORBITADOS Y CONTRATOS BILATERALES

La subasta horaria no es el único mecanismo de compraventa de electricidad existente. Quizás menos conocido, el mercado a futuros permite que las comercializadoras puedan comprar electricidad a un precio determinado, pero en esta ocasión para dentro de unas semanas, meses, trimestres o años. Se trata de un mercado parecido al de la bolsa. De este modo pueden anticipar el precio de la electricidad durante el periodo que hayan decidido. En la península Ibérica los mercados de futuros son OMIP y MEFF.

Con las subidas del último año podemos intuir que muchas compañías habrán tenido beneficios si en su momento compraron “energía por adelantado” en el mercado de futuros, probablemente a un precio muy por debajo del que se ha ido fijando en la subasta horaria.

PPA, UNA ALTERNATIVA PARA SALIR DEL MERCADO DE FUTUROS

Como alternativa al mercado de futuros encontramos también los contratos bilaterales de energía verde, conocidos en el sector como *Power Purchase Agreements* (PPA). Los PPA permiten la compraventa de electricidad entre empresas de generación renovable y comercializadoras o empresas que son grandes consumidoras de energía, estableciendo precios más ajustados al que cuesta producir la electricidad en aquella instalación determinada.

Si bien este es un buen mecanismo para ajustar el precio, puede pasar que la generadora no esté interesada en vender la electricidad que produce a un precio por debajo del previsto a subasta. En cambio, esta oportunidad puede ser aprovechada por la comercializadora, que puede decidir instalar centrales de generación renovable para abastecer a sus usuarias y vender la energía por el precio que realmente le ha costado producirla.

REGLAS DE MERCADO Y CÍRCULO DE PODER

Desde inicios del 2021 hemos visto como el precio de la energía del mercado mayorista (con repercusión directa o indirecta en la mayoría de contratos de electricidad) no paraba de aumentar hasta situarse en límites insostenibles. Esta subida sin precedentes resulta de la influencia de factores diversos como la subida del precio del gas y los derechos de emisiones, o la guerra de Ucrania, pero también ha sido posible porque el marco regulador existente lo ha permitido. De hecho, hasta el 6 de julio de 2021, el tope establecido por la Unión Europea para ofrecer electricidad en la subasta diaria era de 180 euros/MWh. A partir de entonces, desde Bruselas se obliga a elevar este límite hasta 3.000 euros/MWh a todos los estados miembros en respuesta a los incrementos del precio del gas. Es decir, en lugar de intervenir o de regular para bajar el precio del gas, lo que se hace es posibilitar una subida todavía más acusada del precio de la electricidad en el mercado mayorista. El escenario de la guerra de Ucrania y la presión desde la ciudadanía y estados miembros ha conducido a la Unión Europea durante mayo de 2022 a aceptar la posibilidad de aplicar topes al precio del gas (con efecto inmediato sobre el precio de la electricidad). Aun así, son topes acompañados de una serie de condiciones y entendidos dentro de la excepcionalidad.

Esta subida sin precedentes resulta de la influencia de factores diversos, pero también ha sido posible porque el marco regulador existente lo ha permitido

La intención de Bruselas es, en todo caso, no cuestionar el libre mercado de la energía y desarrollar algunas políticas específicas para paliar la pobreza energética sin avanzar en la regulación de la energía como derecho o bien común.

REGULAR EL MERCADO

Como la regulación del mercado de la energía es competencia de la Unión Europea es imposible intervenir directamente sobre el mercado marginalista y sus reglas de juego, pero hay opciones de incidir, por ejemplo, sobre los mecanismos de ajuste que tienen lugar después de las subastas diarias. Esto también proporcionaría herramientas para evitar escenarios de perversión del mercado, como ha pasado con las hidroeléctricas.

El funcionamiento sería el siguiente: en lugar de optar por limitar el precio de las tecnologías que entran en la subasta, se aplicarían una serie de correcciones posteriores una vez el precio horario haya sido definido por el equilibrio entre demanda y generación. Es decir, se podría crear un mecanismo mediante el cual todas aquellas tecnologías que cobraran por encima de un precio fijado tendrían que devolver la diferencia y aquellas con precio por debajo de lo estipulado tendrían que percibir la cantidad correspondiente de beneficio. Hay que decir que impulsar mecanismos como esta corrección de precios no está exento de riesgos y se podría interpretar como una intervención en el mercado por parte del Gobierno, que podría recibir sanciones por no ajustarse a la regulación.²

Se abren opciones de incidir, por ejemplo, sobre los mecanismos de ajuste que tienen lugar después de las subastas diarias

Otra opción sería excluir determinadas tecnologías del mercado marginalista. Por ejemplo, las nucleares y las hidroeléctricas en el Estado español no tienen competencia. Se trata de un oligopolio que controla esta tecnología, formado por Endesa, Iberdrola y Naturgy. Hoy en día no es viable construir más centrales de estas características y las que hay ya hace años que se pagaron con dinero público durante su

construcción. Por lo tanto, hay motivos claros y evidentes para sacarlas fuera del mercado marginalista y que sean remuneradas con un justo precio y fuera de especulaciones.

De hecho, queda claro que son las reglas de mercado las que permiten que centrales hidroeléctricas o de ciclo combinado impongan estos precios. ¿Se podrían modificar estas reglas? La mayoría de analistas en el Estado español dudan que Europa acepte cambios profundos que cuestionen la lógica de la liberalización.

Hay que decir que cuando el Gobierno ha hecho algún paso significativo orientado a reducir o cuestionar los beneficios de las grandes empresas eléctricas (como el Real Decreto de septiembre de 2021, donde se proponía la minoración de sus beneficios en la subasta), estas han elevado demandas y cartas a la Comisión Europea, así como amenazas al mismo Gobierno, para impedir estos cambios. El Foro Nuclear (Endesa, Naturgy e Iberdrola) llegó a insinuar la posibilidad de parar las centrales nucleares.

Después de un año y medio movido en términos de legislación, y nefasto en términos de derechos energéticos de la ciudadanía y de pobreza energética, empieza a quedar clara la postura que defiende Europa y asimila el Gobierno español, de no intervenir en el mercado marginalista ni cuestionar la liberalización. Queda claro también que no estamos ante fuerzas irremediables y que son las mismas reglas del mercado las que posibilitan el alza de precios y la especulación. Es necesario cuestionar la lógica de acumulación de beneficios y cambiar el foco de la legislación, orientándola hacia el bienestar de la ciudadanía en lugar de hacia el beneficio de las empresas que dominan el panorama energético actual. Mecanismos, los hay.

Ahora bien, en el Estado español 5 empresas controlan el 70% de la generación, el 98% de la distribución y el 85% de la comercialización.

Mientras esta situación perdure, no será posible cambiar las reglas de mercado para poner a la ciudadanía en el centro de la transición energética y garantizar su bienestar y derechos energéticos.

Hay que sumar fuerzas de todos los sectores afectados y demandar un nuevo contrato social sobre la energía, que la sitúe como bien común y bajo control público y comunitario

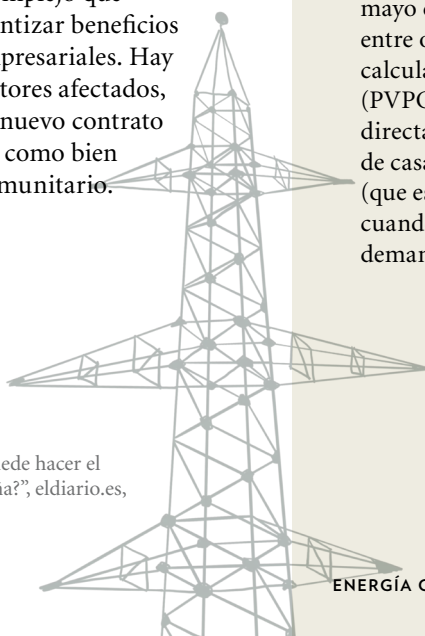
Quedan abiertos grandes debates –interconectados e igual de importantes– como son los derechos laborales en el sector energético, los tratados internacionales que protegen las inversiones privadas en el sector energético, la regulación sobre las redes de transporte y distribución para dar cabida a las renovables y evitar cortes de suministro a personas vulnerabilizadas, o las leyes que aseguren un origen de los recursos energéticos y materiales libre de países con conflictos geopolíticos donde no se respeten los derechos humanos fundamentales o el cuidado del medio ambiente. En definitiva, el mercado energético se ha convertido en un entramado complejo que tiene como objetivo principal garantizar beneficios económicos de grandes grupos empresariales. Hay que sumar fuerzas de todos los sectores afectados, que no son pocos, y demandar un nuevo contrato social sobre la energía, que la sitúe como bien común y bajo control público y comunitario.

2. “¿Hasta qué punto la UE limita lo que puede hacer el Gobierno con el precio de la luz en España?”, eldiario.es, 5.09.2021 (en línea).

PEQUEÑOS GESTOS PARA ORDENAR EL MERCADO

Mientras tanto, en el Congreso de los Diputados se suceden los decretos ley que buscan parar el golpe que implica para la ciudadanía esta subida desorbitada de precios. Sigue vigente la moratoria a los cortes de suministros básicos que se impulsó durante la pandemia, se han reducido de manera significativa los costes fijos e impuestos de la factura eléctrica y se ha querido estimular el crecimiento de la generación renovable. Se han planteado también algunas intervenciones más orientadas a cuestionar los beneficios de las empresas de generación eléctrica o directamente limitar precios como, por ejemplo, limitar los precios que reciben las centrales nucleares y las hidroeléctricas, entrando a subasta con un tope máximo establecido a partir de los costes reales de generación. Estas dos tipologías de generación suman el 33,7% de la generación eléctrica peninsular en 2021 y tendrían un impacto económico bastante relevante.

Fijar un límite para la tecnología más cara, los ciclos combinados y cogeneración de gas. Esta opción, de hecho, ha sido aprobada excepcionalmente por Bruselas en mayo de 2022 con el compromiso, entre otros, de modificar la manera de calcular la tarifa del mercado regulado (PVPC) que actualmente es directamente proporcional al precio de casación del mercado mayorista (que es el precio que se establece cuando las curvas de oferta y de demanda se encuentran y se cruzan).



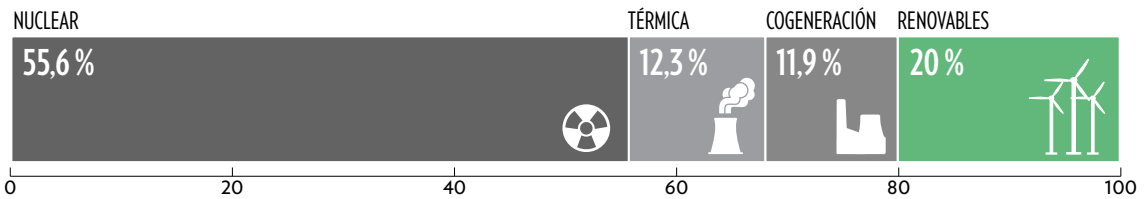
EL MODELO DE IMPLANTACIÓN DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES EN EL CONTEXTO DE TRANSICIÓN ENERGÉTICA EN CATALUÑA

SERGI SALADIÉ



La Ley del Cambio Climático, aprobada por el Parlamento de Cataluña, plantea, entre otras cuestiones, como tendría que ser la transición energética y apunta que tendrá que ser basada en fuentes renovables en manos de las comunidades locales (ciudadanía, sectores económicos...) implantadas, que tienen que acercar la producción a los centros de consumo, así como aprovechar espacios ya alterados por la actividad humana para minimizar la ocupación innecesaria del territorio. En cambio, el despliegue normativo que se está haciendo desde el Gobierno va en la dirección contraria, porque permite la instalación de grandes centrales en manos de pocas empresas, localizadas en espacios agrarios y forestales, y situadas lejos de los principales centros de consumo.

GENERACIÓN DE ELECTRICIDAD A CATALUÑA (2021)



El 14 de mayo de 2019 el Gobierno de Cataluña declaró formalmente la emergencia climática en nuestro país. Ya en 2017, el Parlamento había aprobado la Ley 16/2017, de 1 de agosto, del Cambio Climático, en la que ya se planteaba reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), así como favorecer la transición hacia una economía neutra en emisiones.

Anteriormente, para mitigar los efectos de las emisiones contaminantes sobre el clima, a escala de la Unión Europea se plantearon unos objetivos de energía y clima para el periodo 2013-2020. Estos objetivos se resumen en:

1. Incrementar el uso de las energías renovables hasta el 20% del consumo bruto de energía final;
2. Reducir un 20% el consumo de energía primaria; y
3. Reducir las emisiones de gases invernadero el 20% en el horizonte de 2020 en relación con 1990.

Pues bien, según los últimos datos disponibles del Instituto Catalán de la Energía (ICAEN), en Cataluña no se están cumpliendo ninguno de los tres objetivos. En 2018 las emisiones de gases invernadero no tan solo no habían disminuido el 20%, sino que se habían incrementado el 14% respecto a 1990. En 2017 la reducción del consumo de energía primaria no llegaba al 10%. Y la aportación de las energías renovables al consumo bruto de energía final apenas sobrepasaba el 5%.

Con estos datos se hace evidente que debemos hacer la transición, y de manera rápida, hacia un modelo de vida con menos emisiones, y eso afecta también el vector energía que, según la Oficina Catalana del Cambio Climático, en Cataluña es el responsable directo del 14% de las emisiones de gases invernadero. Dentro del sistema de generación de electricidad en Cataluña, según los últimos datos disponibles de Red Eléctrica de España (REE), las energías renovables en 2021 solamente representaron el 20% de la producción eléctrica, mientras que la parte más importante procedía de las centrales nucleares (55,6%), de las centrales térmicas (12,3%) y la cogeneración (11,9%). Eléctricamente, por lo tanto, estamos muy lejos de los escenarios deseables, y no tan solo desde el punto de vista de las emisiones generadas por las centrales térmicas y la cogeneración, sino también ante el reto de la problemática de los residuos radiactivos que generan las centrales nucleares y del riesgo de accidente que representan (Chernóbil, Fukushima...).

OBJETIVO ESTABLECIDO (2013-2020)	ESTADO DEL OBJETIVO A 2018
Incrementar el uso de ER hasta el 20% del consumo bruto de energía	Se ha llegado a un consumo bruto del 5%
Reducir 20% el consumo de EP	Reducción del <10%
Reducir GEI un 20%	Incremento de un 14%



LAS BASES DE UNA TRANSICIÓN ENERGÉTICA DEMOCRÁTICA Y SOSTENIBLE

El artículo 2.2.a. de la Ley del Cambio Climático apunta algunos objetivos básicos para realizar la transición energética, así como el recorrido de algunas de las medidas a implementar:

Contribuir a la transición hacia una sociedad en la que el consumo de combustibles fósiles tienda a ser nulo, con un sistema energético descentralizado y con energías cien por cien renovables, fundamentalmente de proximidad, con el objetivo de conseguir un modelo económico y energético no dependiente de los combustibles fósiles ni nucleares en 2050.

Este precepto inicial se concreta en el artículo 19 de la misma ley cuando, en relación con la energía, plantea cómo tiene que ser la transición energética. Así, se dice que se tiene que avanzar hacia un modelo cien por cien renovable, desnuclearizado y descarbonizado, neutro en emisiones de gases de invernadero, que reduzca la vulnerabilidad del sistema energético catalán y garantice el derecho al acceso a la energía como bien común. En cuanto al modelo de implantación territorial de las energías renovables, el artículo 19 de la Ley del Cambio Climático indica también que estas se tienen que implantar prioritariamente acercando la producción a los centros de consumo, así como aprovechar espacios ya alterados por la actividad humana para minimizar la ocupación innecesaria del territorio. En lo que se refiere a este aspecto, otros apartados de este artículo apuntan hacia el fomento del autoconsumo, la participación de actores locales en la producción y distribución de energía renovable, el fomento de la generación distribuida o la implantación de redes de distribución inteligentes.

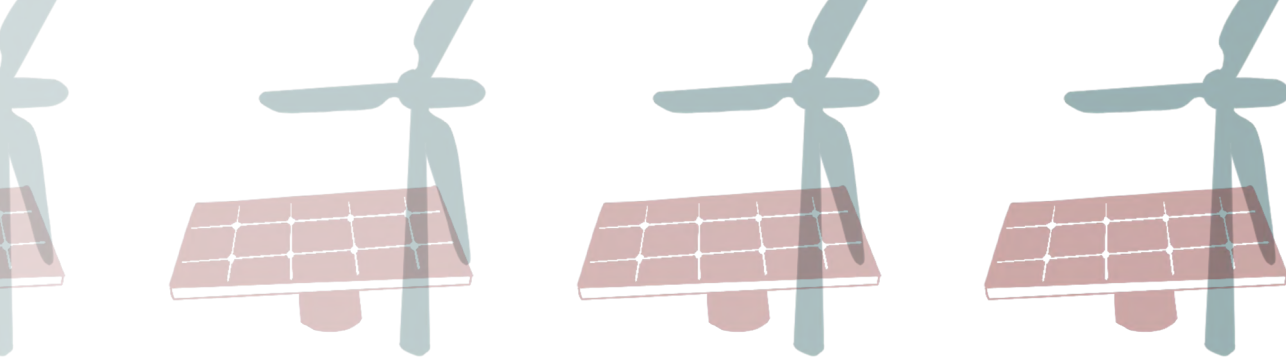
Desde este punto de vista, por lo tanto, parece claro cuáles deberían ser las bases y las principales acciones a emprender para llevar a cabo una transición energética que, como apunta la Ley del

Cambio Climático, sea descentralizada, democrática, limpia y eficiente, y a su vez contribuya a reequilibrar el sistema de producción-consumo de electricidad. El planteamiento de la ley en relación con la transición energética va encaminado a conseguir la autosuficiencia conectada, lo que permitiría utilizar la red para compartir excedentes y déficits con y desde los

La ley apunta hacia el fomento del autoconsumo, la participación de actores locales en la producción y distribución de energía renovable, el fomento de la generación distribuida o la implantación de redes de distribución inteligentes

sistemas vecinos. Y eso es válido para todas las escalas, desde un edificio hasta barrios, municipios y comarcas. De hecho, a escala europea ya hay algunos países que han iniciado una transición energética a partir de estos preceptos. Así, en 2016

1. “El principio fundamental para la adaptación de lo existente y para los nuevos desarrollos es que cada unidad urbana y territorial, empezando por el edificio, resuelva sus necesidades optimizando su posición en el territorio y que solo demande a la red aquello que no es capaz de resolver por sí misma. Esta es una forma de definir la autosuficiencia conectada que permite planificar y gestionar el sistema energético en un modelo de ordenación del territorio equilibrado y equilibrante.”; Requejo, A., 2010. “Territorio y energía: la autosuficiencia conectada”, a *Energías renovables: Paisaje y territorio*. Sevilla: Grupo de Estudios Avanzados sobre Territorio y Medio Ambiente.
2. El funcionamiento del sistema de subasta queda explicado en el artículo “Entender el mercado eléctrico español” de este mismo Cuaderno.



en Alemania, del total de 40.800 MW de energía solar fotovoltaica instalada, el 73,5 % (30.000 MW) estaba sobre tejado o formando parte de los sistemas urbanos y de titularidad de las comunidades locales (ciudadanía, sector agrario, sector industrial). En 2020, el 53,6 % (más de 63.000 MW) del total de energías renovables instaladas en el país germánico estaba en manos de las comunidades locales, según datos de la Agencia de Energías Renovables de Alemania. Es habitual que las políticas de transición energética europeas, especialmente en el caso de Dinamarca y Alemania, fomenten el autoconsumo de las comunidades locales. Este es el caso, por ejemplo, de la isla danesa de Samsø (4.000 habitantes) que desde hace más de 10 años ha logrado la plena soberanía en electricidad y calefacción con un proyecto comunitario (11 aerogeneradores de 1 MW cada uno, 4 plantas de biomasa y 2.500 metros cuadrados de placas fotovoltaicas) que, incluso, provoca que “exporten más electricidad que patatas”, tal y como dicen entusiasmadamente los habitantes de la isla.

No obstante, para llevar a cabo la transición energética en Cataluña existe una serie de competencias de las que no dispone, y que dependen del Estado español. El marco regulatorio general del sistema eléctrico depende de la Ley 24/2013, de 26 de diciembre, del Sector Eléctrico, y modificaciones posteriores; el sistema eléctrico está gestionado por Red Eléctrica de España, SLU; y el mercado de la electricidad está operado por OMI, Polo Español, SA. Además, la planificación de las energías renovables estatales funciona sobre la base de un sistema de subastas de acceso a la red eléctrica² que favorece los grandes proyectos, de forma que crea un marco general de implantación poco propicio para consolidar una transición energética basada en la generación distribuida y la autosuficiencia conectada.

LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA EN CATALUÑA

Como se ha visto, el peso de las energías renovables en la producción eléctrica en Cataluña fue tan solo del 20 % de la producción eléctrica en 2020, y solo representaba el 5 % de todo el consumo bruto de energía final, muy por debajo del objetivo del 20 % para el año 2020.

Se trata de grandes instalaciones, controladas por grandes empresas, situadas lejos de los principales centros consumidores y con unas aportaciones socioeconómicas escasas en los territorios donde están implantadas

Las dos fuentes renovables principales en Cataluña son la hidroeléctrica y la eólica, con una producción eléctrica del 12 % y del 5,9 %, respectivamente. En el caso de la hidroeléctrica, se trata de grandes centrales construidas mayoritariamente en el Pirineo y Prepirineo en dos oleadas, una a principios del siglo xx por parte de la empresa Barcelona Traction, Light and Power Company Limited, más conocida por *La Canadiense*, y la otra entre las décadas de 1950 y 1970, sobre todo protagonizada por FECSA. Aun así, no se trata de un sistema que se acerque a los principios de la transición energética, porque, a pesar de que se trata de un recurso renovable, es aprovechado a partir de grandes centrales, situadas lejos de los principales centros consumidores, controladas por grandes empresas y con escasas implicaciones socioeconómicas en los territorios donde están implantadas.

En cuanto a la energía eólica, Cataluña tiene una larga tradición en la implantación de esta energía,

e incluso fue la primera comunidad autónoma del Estado en instalar una central eólica en el municipio de Garriguella en 1984 (cinco aerogeneradores de 24 kW cada uno). Aun así, a principios de siglo solo había instaladas 6 centrales eólicas con una potencia de 85,78 MW y 197 aerogeneradores. No fue hasta la aprobación del Decreto 174/2002, de 11 de junio, Regulador de la Implantación de la Energía Eólica en Cataluña, cuando empezaron a proliferar más centrales eólicas. Entre 2004 y 2013 se produjo la máxima expansión de esta energía en Cataluña, hasta llegar a las actuales 43 centrales eólicas en funcionamiento, con una potencia eléctrica instalada de 1.272,32 MW y 812 aerogeneradores. Las centrales eólicas están repartidas en un total de 39 municipios y 11 comarcas, y principalmente se concentran en las Terres de l'Ebre (41,8%), Ponent (23,2%) y Camp de Tarragona (20,9%).³ Este modelo de implantación eólica, igual que en el caso de la hidroeléctrica, tampoco se acerca a la transición energética planteada a la Ley del Cambio Climático o a la desarrollada en los países europeos de referencia, puesto que se trata de grandes instalaciones, controladas por grandes empresas, situadas lejos de los principales centros

Que la implantación de energías renovables se haga minimizando la ocupación del territorio y aprovechando espacios ya alterados por la actividad humana, priorizando la producción eléctrica de origen renovable cercana a los centros de consumo

consumidores y con unas aportaciones socioeconómicas escasas en los territorios donde están implantadas.⁴ En el caso de la eólica, se debe remarcar que el 77% de los municipios (30 de 39 municipios) que tienen centrales eólicas en Cataluña tienen menos de 1.000 habitantes, y que el 80% (31 de 39) han perdido población entre 2008 y 2018. La Terra Alta, que concentra el 25% de la potencia eólica instalada en Cataluña, es la comarca que ha perdido más porcentaje de

población entre 2008 y 2018, -9,7% (-1.251 habitantes).

Aprovechar la energía solar sobre tejado comporta que haya muchas instalaciones, repartidas entre diferentes propiedades, cercanas a los lugares de consumo

Entre 2013 y 2020 prácticamente no se ha instalado potencia eléctrica de origen renovable, y en 2019 el Gobierno de la Generalitat de Cataluña aprobó el Decreto Ley 16/2019 de Medidas Urgentes para la Emergencia Climática y el Impulso a las Energías Renovables. Desde la aprobación de este decreto y hasta mediados de 2021 se han presentado diferentes proyectos para la instalación de energías renovables. En el caso de la eólica suman un total de 5.631 MW y 979 aerogeneradores, y en el caso de la solar 5.106 MW y 9.405 hectáreas. La mayoría de proyectos eólicos se plantean a lo largo de las principales cadenas desde la Segarra y el Anoia hasta las Terres de l'Ebre, mientras que los proyectos de centrales fotovoltaicas se proyectan sobre todo sobre suelo agrícola de Ponent y de las Terres de l'Ebre. Eso principalmente es debido al hecho que este decreto ley es muy generalista y no contiene ningún tipo de planificación territorial para la implantación de las energías renovables. De hecho, ni siquiera concreta reglamentariamente los dos preceptos legales establecidos a la Ley del Cambio Climático, que apuntan a cómo se tendría que hacer la transición energética: la necesidad de que la implantación de energías renovables se haga minimizando la ocupación del territorio y aprovechando espacios ya alterados por la actividad humana, así como la priorización de la producción eléctrica de origen renovable cercana a los centros de consumo.

3. Saladié, Sergi (2018). *Conflicte entre el paisatge i l'energia eòlica*, Lleida, Pagès editors.

4. Saladié, Sergi (2014). *Impacte econòmic de les centrals eòliques en els pressupostos municipals a Catalunya*, Lleida: Pagès editors, Institut d'Estudis Ilerdencs, Ajuntament de la Granadella.

La mayoría de los proyectos que se han presentado, en caso de materializarse tal y como están planteados, profundizarían en el desequilibrio territorial entre la producción y el consumo y provocarían situaciones de concentración territorial en unos pocos enclaves, alejándonos así de los objetivos de la transición energética. Esta es una dinámica que se observa en todas las escalas territoriales. En el Estado español la mayoría de proyectos de renovables se pretenden concentrar en las comunidades autónomas con menos consumo de electricidad. Y en Cataluña existe una fuerte concentración de proyectos en el sur-interior, entre las comarcas de Ponent, el Camp de Tarragona y las Terres de l'Ebre. Además, como se ha dicho, el Decreto Ley de Implantación de Renovables en Cataluña se está desarrollando sin el plan territorial sectorial correspondiente que, a pesar de que se menciona en el mismo texto normativo, a principios de 2022 todavía no estaba hecho ni aprobado. Una anomalía en el proceso de ordenación territorial, puesto que no se puede pasar de la ley al proyecto sin los preceptivos planes territoriales que ordenen el despliegue. Como se ha dicho, tampoco se establecen en el decreto ley medidas para priorizar la generación renovable descentralizada, tal como dice la Ley del Cambio Climático, y teniendo en cuenta los cálculos del Instituto Catalán de Energía (ICAEN) que afirman, por ejemplo, que el potencial de generación eléctrica de la energía solar fotovoltaica sobre tejado es de 24.307 GWh/año. Según estos datos, y teniendo en cuenta que la demanda eléctrica de Cataluña en 2019 fue de 46.946 GWh, aplicando políticas que favorecieran la instalación de fotovoltaica en los tejados, se podría cubrir el 52% de toda la demanda eléctrica. Apostar por este modelo, como ya han hecho en Alemania, permitiría asentar la base de una correcta, equilibrada y más democrática transición energética en el ámbito eléctrico, porque aprovechar la energía solar sobre tejado comporta que haya muchas instalaciones, repartidas entre diferentes propiedades, cercanas a los lugares de consumo, y con ventajas económicas para el conjunto de la ciudadanía, y con el mínimo impacto posible sobre el territorio, sin malograr espacios agrícolas y forestales.

RENOVABLES SÍ, PERO NO ASÍ

Este decreto ley está siendo muy discutido por varios actores (desde el sector agrario hasta asociaciones municipalistas, pasando por grupos ecologistas y varias plataformas en defensa del territorio) que piden la derogación y la elaboración de un nuevo reglamento que apueste por la transición energética en los términos que establece la Ley del Cambio Climático, y que planifique verdaderamente el despliegue de las energías renovables. Hay que establecer una normativa clara en este sentido, una correcta planificación territorial que reequilibre producción y consumo, con medidas fiscales para estimular la generación distribuida y el autoconsumo, y la derivación a estos proyectos de las ayudas públicas que actualmente recibe el oligopolio. Y es necesario,

El poder intenta acaparar en manos de unos pocos el potencial transformador y democratizador que tienen las energías renovables, que puestas en manos de la ciudadanía permitirían una transición energética bien entendida

sobre todo, el cambio de conciencia colectivo para entender que tenemos en nuestras manos realizar esta transición. Si no, como decía el difunto Hermann Scheer, que fue diputado del SPD alemán y uno de los principales impulsores de la transición energética en aquel país: “lo que pretende ahora el oligopolio es introducir la generación de energía renovable en el viejo esquema centralizado de la energía fósil. En vez de pozos de petróleo, ahora plantan molinos y placas y controlan la generación, la red y la venta”. El poder intenta acaparar en manos de unos pocos el potencial transformador y democratizador que tienen las energías renovables, que puestas en manos de la ciudadanía permitirían una transición energética bien entendida. La energía renovable fluye en cualquier rincón del planeta, y es absurdo querer centralizarla y cobrarla. En manos de la ciudadanía está la capacidad de revertir esta situación.

NUEVOS TERRITORIOS PARA VIEJOS EXTRACTIVISMOS

ÁLVARO CAMPOS-CELADOR Y MAITANE ARRI ESCUDERO

Nuestra experiencia cotidiana con la energía queda muchas veces limitada a una serie de servicios y actividades por los cuales hacemos un pago. Pocas veces nos atrevemos a mirar más allá de esta estrecha cadena de suministro. No somos conscientes de los grandes impactos que esa energía genera en territorios lejanos, ni en el viaje que realiza a través de los miles de kilómetros que atraviesa y que acaba configurando territorios y cuerpos. Mucho menos advertimos el papel central que juega la energía en cualquier actividad de nuestra vida, desde la fabricación y uso de nuestro teléfono móvil a los alimentos que nos llevamos a la boca. Así, si ampliamos nuestra mirada y consideramos el ciclo completo de abastecimiento de cualquier bien o servicio, podríamos afirmar que todo es energía.

Esta energía se abastece actualmente bajo un régimen extractivista, que se entiende como la explotación de grandes volúmenes de recursos naturales y su incorporación en las redes globales de suministro.¹ De esta manera, el extractivismo abre rutas para el aprovisionamiento de materiales mediante el acaparamiento de tierras y la minería intensiva, y de la energía fósil mediante pozos y yacimientos. Esta forma concreta de explotación requiere grandes inversiones de capital y presenta una dinámica de ocupación intensiva del territorio, con impactos negativos para el ambiente y para las formas de vida de poblaciones locales, y desplaza otras formas de producción tradicionales. La depredación sobre los

El extractivismo ha ido definiendo a lo largo de la historia las categorías Norte y Sur globales

recursos de unos territorios viene definida por las relaciones de poder impuestas por otros territorios que cuentan con un mayor consumo energético y material. Así, el extractivismo ha ido definiendo a lo largo de la historia las categorías Norte y Sur globales.

SEGURIDAD ENERGÉTICA Y DEPENDENCIA FÓSIL

Esta depredación extractivista es de naturaleza eminentemente fósil, es decir, depende de un uso intensivo, directo o indirecto, de productos derivados del petróleo y del gas natural. Ahora bien, este modelo no es exclusivo de un esquema energético fósil: el desarrollo renovable actual comparte la misma lógica extractivista. Ante el doble reto de hacer frente a la escasez de los recursos fósiles y a los severos impactos climáticos derivados de su uso, numerosos países están basando su planificación energética a largo plazo en el desarrollo renovable, lo que ha venido a conocerse popularmente como *la transición energética*. Sin embargo, lejos de transformar el modelo, en la gran mayoría de los casos la transición energética se reduce a una mera sustitución tecnológica, sustentada por las mismas prácticas extractivistas.

La descarbonización implica un cambio radical en la forma de relacionarnos con la energía: pasamos de disponer una energía solar concentrada durante cientos de miles de años a disponer de los flujos



naturales al ritmo en el que estos se reponen. Una transición renovable que busca satisfacer los niveles actuales de consumo a través de tecnologías renovables es incapaz de desvincularse de la dependencia fósil. Además de ahondar en esta dependencia, abre un nuevo mapa de extractivismos que está incrementando enormemente la presión sobre los territorios, tanto por la necesidad de asegurar el suministro de cuantiosas cantidades de materiales críticos como por la pugna por grandes extensiones de terreno, dada la menor densidad energética de las tecnologías renovables.

El papel central de la energía fósil en el modelo socioeconómico capitalista ha obligado a los estados a asegurar su suministro. No es de extrañar el papel central que han jugado la seguridad energética y la diversificación de orígenes en la política de la Unión Europea, dada su histórica dependencia del exterior. Los compromisos climáticos y la fuerte apuesta en

su transición a fuentes renovables no ha sido suficiente para poder desligarse de esta dependencia e, incluso, en un momento de producción decreciente de los yacimientos existentes, se ha pronunciado aún más. En este escenario, resulta difícil encontrar un conflicto, diplomático o militar, que se pueda explicar enteramente sin aludir a la

Resulta difícil encontrar un conflicto, diplomático o militar, que se pueda explicar enteramente sin aludir a la “cuestión energética”

“cuestión energética”. El reciente ataque militar a Ucrania por parte de Rusia no es una excepción y, aunque sería un error reducirlo únicamente a una pugna por el control de recursos, son innegables las implicaciones que tiene sobre el aprovisionamiento energético de la Unión.² Así, se hace imposible hacer ningún análisis del conflicto sin tener en cuenta la dependencia recíproca entre Rusia y la Unión Europea, como proveedor energético y como pagador, respectivamente, los cuantiosos ingresos de Ucrania como intermediario en el suministro de gas

1. Wagner, L. *Extractivismo. Diccionario de agro iberoamericano*. TeseoPress Design 2020.

2. “Europa, Rusia y el gas: políticas que han alimentado al monstruo”, La marea, 29.02.2022 (en línea).

natural de la Unión o los pujantes intereses de EEUU de aprovechar el río revuelto para tratar de pescar nuevos compradores para su cartera de productos energéticos fósiles. Por si fuera poco, no son pocos los gobiernos que, como Colombia³ o Reino Unido,⁴ han dado carta blanca a empresas extractivas para la exploración y la potencial explotación de yacimientos mediante técnicas de fractura hidráulica, muchas veces fuera de los focos de la transición renovable.

RENOVABLES: VIEJOS EXTRACTIVISMOS, NUEVOS TERRITORIOS

Tal como decíamos, las renovables poseen una densidad energética mucho menor que las tecnologías fósiles, por lo que, para producir la misma cantidad de energía se requieren extensiones de terreno mucho mayores. Este requisito impone la necesidad de acaparar grandes superficies para su implantación, lo que, una vez más, vuelve a incidir y más agresivamente en los territorios del Sur global. Un ejemplo es el caso del istmo de Tehuantepec (México), donde, para el año 2020, se habían instalado sin participación de las comunidades más de 2.000 aerogeneradores de un total de 5.000 proyectados sobre 100.000 hectáreas, la gran mayoría de propiedad comunal.⁵ Aún siendo el mexicano un caso paradigmático, la lista de conflictos socioambientales causado por la implantación de megaproyectos renovables es bien larga, con conflictos similares en Gujarat, en India; Boujourn y Tiskard, en el Sáhara Occidental; Lamu y Marsabit, en Kenia; La Guajira, en Colombia, o Francisco Morazán, en Honduras.⁶ Todos estos casos se caracterizan por una producción a gran escala para la exportación de la energía producida, tratándose en muchos casos de población indígena en entornos rurales. Aunque podría parecer que dichos desarrollos quedarían reducidos al Sur global, la transición a fuentes renovables ha venido a trasladar la brecha extractiva y la ha acercado a las periferias del Norte global, más concretamente, sobre el mundo rural. Así, en el Estado español, desde el año 2020, el número de megaproyectos eólicos y solares proyectados no ha dejado de crecer de la mano de capital privado y fondos de inversión de diverso origen. Tanto es así, que los proyectos actualmente

en fase de consulta pública han agotado la capacidad de la red eléctrica de transporte para acoger nueva potencia, en gran parte debido al componente meramente especulativo de muchos desarrollos.⁷ Todo esto ha generado importantes conflictos con los modos de vida locales, además de importantes

En el Estado español, desde el año 2020, el número de megaproyectos eólicos y solares proyectados no ha dejado de crecer de la mano de capital privado y fondos de inversión de diverso origen

afecciones sobre la biodiversidad. Lejos de limitarse a las necesidades energéticas del territorio, este desarrollo viene acompañado de un ambicioso plan de interconexiones eléctricas entre estados, con el objetivo de poder mover la electricidad producida lejos de los puntos de producción.⁸

Dado el amplio abanico de necesidades materiales que requieren las tecnologías renovables, su desarrollo a gran escala implica un verdadero impulso a la actividad minera asociada. De hecho, la misma Agencia Internacional de la Energía advertía a los estados sobre la necesidad de aprovisionamiento para estos materiales que, por primera vez, se definen como estratégicos⁹ y cada vez más escasos. La minería a gran escala, en su mayoría

3. "Colombia aprueba la licencia ambiental para el primer piloto de fracking", Agencia EFE, 28.03.2022 (en línea).
4. "Ministers launch fracking study, paving way to end moratorium in England", The Guardian, 5.04.2022 (en línea).
5. Josefa Sánchez Contreras. "Megaproyectos eólicos en el Istmo mexicano: los bienes comunales en tiempos de crisis energética". *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, n.º 151 2020, pp. 87-97.
6. Sofía Ávila. "Environmental Justice and the Expanding Geography of Wind Power Conflicts". *Sustainability Science* (2018) 13:599-616.
7. "La cantidad de renovables con permiso de acceso a REE da muestras de que la red empieza a estar saturada", Consenso del Mercado, 9.12.2020 (en línea).
8. "Infraestructura y geografía: la nueva geopolítica renovable", El País, 3.06.2021 (en línea).
9. <https://iea.blob.core.windows.net/assets/24d5dfbb-a77a-4647-abcc-667867207f74/TheRoleofCriticalMineralsinCleanEnergyTransitions.pdf>
10. "La bendición y la maldición de las minas en Brasil", El País, 7.05.2019 (en línea)
11. <https://www.tecnologialibredeconflicto.org/minerales-congo/>

mediante explotaciones a cielo abierto, conlleva la contaminación de los recursos hídricos locales y una transformación absoluta del territorio. Asimismo, requiere de balsas y presas de contención para los lodos tóxicos que se originan en la actividad de la mina. La actual demanda de estos materiales críticos aumenta los riesgos de accidente para las poblaciones afectadas. Así, en Brasil, la negligencia de las compañías mineras ha provocado catástrofes como la de la minera Vale en Brumadinho en 2019, que mató a más 250 personas y que puso en jaque a toda la comarca.¹⁰ En determinados puntos del Congo, los efectos de la minería llegan a desestructurar la sociedad, no solo por la degradación del medio, sino también por la militarización del territorio, que se ceba con las personas más vulnerables: niñas, niños y mujeres. Los niños son reclutados a la fuerza como soldados, y la violencia sexual se utiliza no solo como arma de guerra, sino como herramienta de desestructuración de la sociedad, ya que, por estigma cultural, las comunidades rechazan a las mujeres que sufren agresiones sexuales, y estas se ven obligadas al desarraigo.¹¹

Es fundamental entender hasta qué punto estos extractivismos obstaculizan los mecanismos de reproducción de la vida en los territorios afectados. Si atendemos a las vidas humanas, cabe destacar los flujos migratorios que induce y que, en determinados contextos, pueden resultar altamente peligrosos para las personas que deciden dejar sus lugares de origen. Entre las personas que permanecen en el territorio, la cohesión social queda profundamente dañada y se agudizan las diferencias sociales. El acaparamiento de tierras suele llegar de la mano de connivencias con el poder político, que desbaratan los sistemas de toma de decisiones de los que tradicionalmente se han dotado las comunidades. El acaparamiento de tierras queda garantizado mediante la militarización del espacio y la represión de toda resistencia, represión que incluye el asesinato.

La construcción de infraestructuras requiere una gran cantidad de mano de obra, fuertemente masculinizada, que hace que las dinámicas sociales se repatriarcalicen y surjan impacto como la trata de personas. Esto provoca que sean las mujeres las que sufren de manera especial estos procesos de acumulación, ya que se destruye su conexión con el territorio-cuerpo y aumenta su

sensación de inseguridad. Asimismo, las mujeres sufren de manera diferenciada los problemas de salud derivados de vertidos y otros impactos medioambientales. Pero, además, el patriarcado les asigna tanto el cuidado de las personas más vulnerables como el aprovisionamiento de comida, agua y suministros energéticos, que se vuelven cada vez más escasos o quedan cada vez más contaminados, y cuyo acopio resulta cada vez más peligroso.

REPENSANDO NUESTROS IMAGINARIOS

Más allá de los profundos impactos que impone este “nuevo” ciclo extractivista, cabe destacar que se basa en un imposible: en la ilusión de que es posible satisfacer una siempre creciente demanda de energía y materiales. Enfermos de *hybris*, empresas y gobiernos siguen apostando por la internacionalización, por los mercados globales y por la estructura hiperconectada de la que depende el momento energéticamente más intensivo de la era de la globalización. Así, la estrategia adoptada por las élites globales se reduce a un vano esfuerzo de resituarse de la manera más ventajosa en el nuevo mapa de relaciones de poder que se abre en relación con el acceso a unos recursos cada vez más escasos.

Se hace necesario poner en marcha una agenda alternativa que impulse profundos cambios orientados a crear un nuevo imaginario del bienestar no basado en el consumo

Frente a esta apuesta perdedora, se hace necesario poner en marcha una agenda alternativa que impulse profundos cambios orientados a crear un nuevo imaginario del bienestar no basado en el consumo. Se hace imprescindible crear nuevos modelos de sociedad donde los bienes y servicios no requieran de grandes y lejanas cantidades de energía. En definitiva, se hace urgente articular colectivamente un nuevo imaginario de sociedad basado en la simplicidad y la proximidad; un imaginario que se construya en torno a los elementos que garantizan la reproducción de la vida para todas las personas y para todos los territorios.

DESIGUALDADES EN (EL CONSUMO DE) LA ENERGÍA

ALIANZA CONTRA LA POBREZA ENERGÉTICA (APE)



Durante el invierno de 2021-22 nadie ha podido acceder a la energía a un precio asequible, pero hace años que hay gente que no puede pagarla. ¿Por qué se da esta situación? ¿Qué personas están detrás de estas historias de vida? ¿Qué están reivindicando? ¿Qué medidas son urgentes para conseguir una transición energética justa? Podemos detener esta injusticia, pero para ello es necesario que todo el mundo tenga opciones, alternativas, la posibilidad de empezar de nuevo, de decir la suya, de escoger.

Gran parte de lo que nos ocurre con la energía se decide entre despachos y reuniones de geopolítica, pero lo cierto es que la energía está presente en todas partes. Al mismo tiempo, la energía llega y es parte integrante y esencial en el interior de nuestros hogares, ayuda en el día a día de la gente, también de aquellas personas vulnerabilizadas, con consumos muchas veces por debajo de lo recomendable para una vida digna: temperaturas por debajo de lo que recomienda la OMS (que es de 18 °C en las estancias principales), dobles y triples mantas o capas de ropa, lavadoras a horas intempestivas, gente enfermando fruto de suministros precarios, inseguros o inexistentes, etc.

Este artículo quiere mostrar ejemplos de desigualdad en el mundo de la energía y, en concreto, en el consumo de la energía. Y al mismo tiempo quiere precisar estas desigualdades en experiencias de vida y casos concretos, porque la desigualdad tiene rostro, pero sobre todo porque no tiene ningún sentido proponer recetas y soluciones para la justicia energética si estas voces no están ahí.

Entrar al detalle de algunas de estas formas de utilizar la energía nos puede servir para visibilizar esta falta de acceso a determinadas características o dimensiones de la energía. En Cataluña, el acceso está garantizado gracias a la ley 24/2015 de medidas contra la emergencia habitacional y la pobreza energética. Se trata de una ley que proviene de una iniciativa legislativa popular, impulsada por la Alianza contra la Pobreza Energética (APE), la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) y el Observatori DESC. Esta ley garantiza el suministro a las personas en situación de exclusión residencial, aunque no puedan pagarlo. Sin embargo, la garantía del derecho a la energía de una forma holística y adaptada a los retos de la crisis energética actual y a la emergencia climática que hace tiempo que se agrava tiene todavía muchos aspectos no resueltos ni cubiertos, y deja todavía a mucha gente atrás.

¿QUIÉN ACCEDE A LA ENERGÍA EFICIENTE?

Las actuaciones de mejora de la eficiencia energética en los hogares representan medidas lógicas y de sentido común que cualquier persona desearía tener la opción de aplicar en su casa. Sin embargo, el contexto del Estado español es bastante complejo: es, a escala de la UE, uno de los estados miembros con el parque de vivienda más envejecido y a la vez con menor porcentaje de vivienda pública. Esto genera, por un lado, la necesidad de renovación de estos edificios pero también una gran dificultad para hacerlo, ya que es necesario generar incentivos para los propietarios privados que no impliquen después un encarecimiento de los alquileres o una gentrificación y elitización de las zonas con edificaciones más eficientes. Además, las ayudas a la rehabilitación a menudo no solo se dirigen a propietarios o a comunidades de vecinas, y representan una fuga de capital público en el sector privado, sino que cuando incluyen inquilinos se requiere muchas veces el adelanto de la inversión o no se asegura la cobertura del 100 %. Así pues, un hogar eficiente es para muchas familias un privilegio al que todavía no pueden acceder. Parece que la rehabilitación es una de las prioridades de la UE y que los fondos Next Generation tienen que llevar muchos recursos para dirigir esta necesidad, pero ahora mismo sobran las barreras y faltan soluciones que alcancen efectivamente a todo el mundo, y especialmente a aquellas personas que más lo necesitan.

¿QUIÉN ACCEDE A LA ENERGÍA LIMPIA?

Lo más problemático es que no estamos ante una transición justa, puesto que no se da el mismo peso a todo el mundo en este reto y esta responsabilidad colectiva que es la transición energética. Parece que solo tengan que vigilar y reducir su consumo aquellas personas que no puedan pagarlo. De nuevo, se centra en las personas y los grupos vulnerabilizados que más han sostenido el peso del modelo energético, ya sea aquí, esforzándose para apretarse el cinturón, o en el Sur, de donde se extraen gran parte de los recursos energéticos que consumimos.

Desde la APE, contraponiendo un modelo energético centralizado y en pocas manos que antepone la obtención de beneficios económicos a las necesidades para garantizar una vida digna, apostamos por un modelo donde la comunidad tiene la capacidad de gestionar la producción y el consumo de energía para poder abastecer las necesidades energéticas de toda la población sin dejar a nadie atrás. Y esto no solo significa que todo el mundo tenga energía, sino que todo el mundo pueda formar parte activa, por ejemplo, de una comunidad energética local, y no recibir sus migas. Que todo el mundo salga a la calle para defender el derecho a la energía, también cuando solo unos pocos no pueden pagar.

Aquí algunas voces.

VICKY,

DEFENSORA DE DERECHOS Y MIEMBRO DE LA APE Y LA PAH

Somos una familia monoparental: mi hijo (de 20 años) y yo. Él tiene un 42 % de discapacidad sensorial (auditiva) y física (casi no puede mover uno de los brazos) y yo un 65 % de discapacidad sensorial (auditiva y visual) y física (fibromialgia y artrosis), lo que me impide trabajar. Soy víctima de violencia de género y mi situación se ve agravada porque ahora mismo tenemos un aviso de desahucio. Mi hijo y yo vivimos con una pensión mínima, y la calefacción la tenemos de decoración, porque no podemos permitirnos encenderla. Desde enero del 2019, cuando mi hijo encontró un trabajo, estoy pagando los suministros, eso sí, con penas y fatigas. Desde que hice el cambio de contrato al mercado regulado (porque me informé, no porque alguna de las dos empresas con las que estoy me informaran de qué tipo de contrato se adecuaba más a mi situación), me bajé la potencia y pedí el bono social. Ahora he conseguido bajar un poco el importe total de las facturas, pero tengo una deuda con Naturgy (Gas Natural Fenosa) y Endesa de aproximadamente 1.000 euros con cada una, que no puedo pagar de ningún modo. Ambas compañías de luz y gas tienen mi informe de vulnerabilidad acreditado por Servicios Sociales, pero no dejan de acosarme por teléfono y carta, y me exigen el pago de la deuda.

A las 8 de la mañana ya me están llamando. Recibo hasta 5 llamadas al día, y ahora ya ni siquiera

contesto, porque sé que me pondré mal, que empezaré a tener la ansiedad. Después de varios meses así, les pedí la condonación de la deuda por escrito, y tardaron un año y medio en contestarme. Endesa me dijo que la deuda debía asumirla Servicios Sociales, y Naturgy dijo que la asumiera Servicios Sociales o entidades del tercer sector, pero que había que pagar. Es decir, te hacen andar arriba y abajo para conseguir ayudas (dinero público, dinero de todas), cuando los ayuntamientos están hasta las cejas, y mientras utilizan los cobradores del frac para generar miedo. Naturgy incluso ha llamado al Ayuntamiento para que paguen mi deuda. Y yo pregunto a Naturgy: “¿qué es lo que ustedes aportarán?”, y me dicen que ellos se encargan de la “gestión”. ¿Qué gestión? Enviar a las personas vulnerables a pedir ayuda como si fuera limosna mientras ellos ganan cientos de miles de millones al año?

Somos muchas personas las que ya no podemos más, las que creemos que no debe jugarse con la vida de la gente y que no debe hacerse negocio con las necesidades más básicas. El precio de la luz y el gas no para de subir y si no pagamos es porque no podemos, no porque no queramos. Nos merecemos una segunda oportunidad. Exigimos la condonación de las deudas acumuladas de las familias vulnerabilizadas por parte de las grandes compañías del oligopolio con sus propios beneficios. Que dejen de gestionar y empiecen a tener un mínimo de humanidad.

CRISTINA,

DEFENSORA DE DERECHOS Y MIEMBRO DE LA APE

He pasado de avergonzarme por gastar gas para ducharme con agua que no estuviera helada, a saber que merezco agua caliente para lavarme y que tengo que gastar lo necesario, porque soy una persona y, como tal, merezco vivir con dignidad.

He pasado de no dormir por las noches pensando: “¿Compro comida esta semana o me gasto el poco dinero que me queda en pagar un recibo atrasado, porque ya me amenazan con cortarme la luz?”, a decirme: “No soy peor por ser mujer y tener 4 hijos, vivir sola y cuidarlos, cubriendo sus necesidades básicas”. Ni soy peor, ni debo sentirme culpable de haber perdido el trabajo.

Cuando estás sola y tienes que sacar adelante a unos hijos, tienes que repartirte: casa, trabajo y

cuidado de tus hijos. Lo mismo ocurre con los pocos ingresos: comida, vivienda, agua, luz y gas. Es lo que hay, y ni en sueños llegas a todo. Yo tengo una deuda acumulada de luz y gas, ¡no me da vergüenza reconocerlo y no me escondo de ello! Y en mi subconsciente tengo, como si ya hubiera nacido con esto, lo siguiente: “el primero dinerillo es para llenar la nevera”, pero nada de carne y pescado cada día, solo lo imprescindible. Dos días a la semana se come carne, o tres, y el pescado queda lejos. En segundo lugar, o tercero, pagar los suministros. Y si llego a final de mes. Si no, no es mi culpa. Tengo la conciencia muy tranquila y duermo bien. No nos falta, ni a mí ni a mis hijos, un plato en la mesa todos los días. Soy hipertensa y necesito medicación, es lo que me ha quedado del sufrimiento de tiempos pasados.

Hoy en día me asedian y me amenazan con acciones surrealistas, como al resto de mis compañeras de la Alianza contra la Pobreza Energética (APE). Pero ya aprendí que la salud también se ve afectada con todo esto: de la actitud depende tu cuerpo y tu mente, y tú puedes cambiar tu actitud y tu forma de ver la vida, pero el cuerpo tiene memoria y pasa factura. Así es que, como el agua cristalina y transparente, mis “deudas” con empresas multimillonarias como Naturgy y Endesa deben ser condonadas, porque empiezo de cero, porque mi mala época pasó y miro hacia delante.

La responsabilidad es “de ellos”, ya que se enriquecen y se alargan a expensas de las personas que solo quieren vivir dignamente.

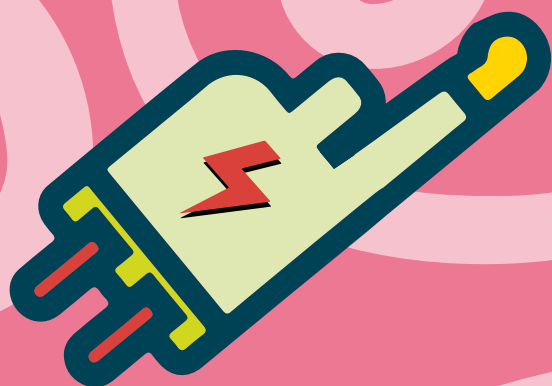
MARC, MIEMBRO DE LA APE Y ACTIVISTA CULTURAL

Tengo 33 años y fibromialgia. Llego a final de mes no solo con las cuentas descuadradas, sino con la salud también descuadrada, tanto mental como física. Es difícil prever y sortear estos cambios en el mercado de la energía y estamos en el más absoluto desamparo. En Cataluña tenemos una ley que evita los cortes a las personas con un informe de vulnerabilidad, pero esto no ocurre en el Estado español ni en muchos países de la UE, que solo han tenido moratoria de cortes durante la pandemia. Nadie puede vivir sin agua ni energía, por eso es tan importante que se extienda esta protección a

nivel estatal y de la UE. Y es necesario que se haga solucionando también la deuda que se acumula al parar estos cortes.

La deuda es un grifo que nunca se detiene, y en mi caso la deuda con Naturgy asciende a 4.500 euros. En ocasiones, cuando he ido a pedir ayuda a la administración y otras instancias, me he encontrado con comentarios, estereotipos y asunciones sobre las personas que estamos en situación de pobreza energética que no son verdad, y que van en contra de la dignidad y los derechos elementales. A los bancos y eléctricas les rescatan. Pero ¿quién nos rescata a nosotros?

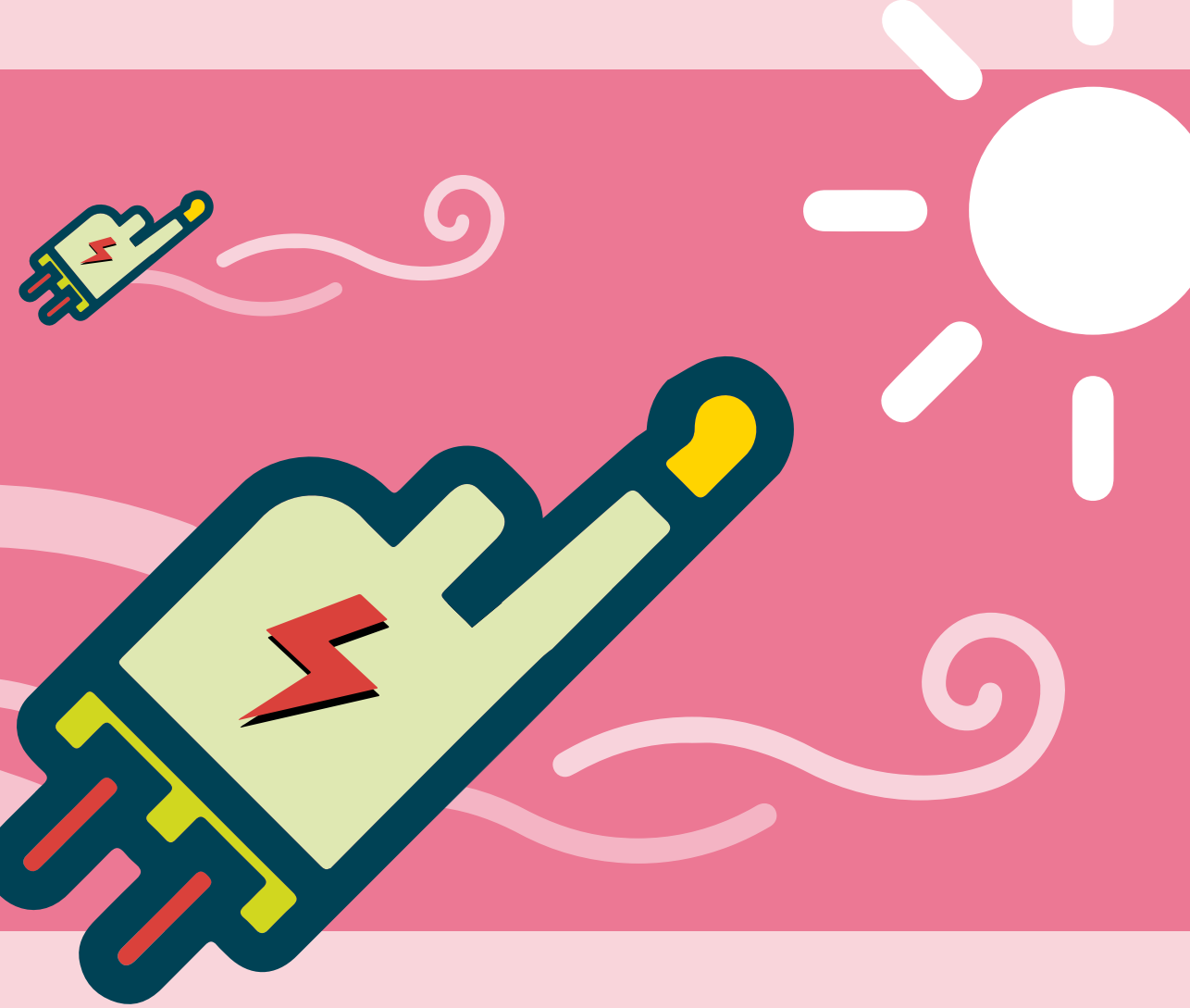
Yo soy perceptor de la renta garantizada de ciudadanía, pero al tener que pagar piso, comida, tratamientos alternativos para mi enfermedad que no cubre la sanidad pública, y las facturas, debo hacer lo imposible para llegar a todos los gastos. Pasé de los ojos de buey a las bombillas LED, y ahora directamente a bombillas con detector de movimiento, para no olvidarme nunca de apagar la luz. En invierno no tengo calefacción, y en verano solo utilizo un ventilador que va con una batería propia que cargo por la noche, cuando es más barato, para poder ponerlo durante el día. En casa todo es eléctrico, y al principio me parecía bien, pero acabé dejando de utilizar la vitrocerámica y empecé a utilizar una bombona de gas. Esto me ha llevado a unas situaciones de inseguridad a las que no quiero volver, por mucho que acumule deuda. Pero necesito alternativas, poder escoger cómo, cuándo y con qué me caliento o me hago la cena, sin que me juegue la salud y la vida. Mi doctora me ha llegado a decir que no puede llenarme la nevera ni pagarme facturas de suministro, pero que podía aumentarme la medicación para evitar un deterioro en mi salud mental. Además, me recomendó baños de agua caliente a menudo, pero las ayudas existentes no me permiten cubrir esa necesidad o uso extra de energía. Tengo claro que necesitamos avanzar en materia energética, pero también social. No se nos puede exigir a las personas vulnerabilizadas que recurramos a nuestra “red” para tener un plato en la mesa o pagar una factura, mientras las grandes empresas, y también el poder político y parte de la población, mira hacia otro lado. Que la red sirva para actuar, no solo para frenar el golpe. Como decía Miquel Martí i Pol, un conjunto de hilos, bien trenzado, es una cuerda.





GUÍA PRÁCTICA


PRODUCIR, CONSUMIR Y PENSAR LA ENERGÍA DE MANERA LOCAL Y COMUNITARIA


MIREIA BOSCH MATEU



 El agotamiento de los recursos fósiles, sumado al contexto de guerra actual, al aumento de los gases de efecto invernadero y a las sucesivas crisis sistémicas por las que vamos atravesando, nos urgen a apostar por un cambio de modelo energético.

 Las comunidades energéticas locales se nos presentan como agentes con mayor resiliencia ante la crisis energética; con una adaptabilidad, flexibilidad y capacidad para ofrecer respuestas creativas al momento de emergencia que estamos viviendo y que tendremos que vivir.

 Podemos organizarnos de forma local y comunitaria para producir, consumir y pensar conjuntamente sobre los usos que queremos dar a la energía y desmarcarnos, poco a poco, de las lógicas del oligopolio energético. Porque la transición energética... ¡o nos la hacen o nos la hacemos!

 Las entidades de la economía social y solidaria pueden desempeñar un papel clave en la transición energética y para garantizar que esta sea democrática, popular, soberana y justa con todos los territorios y las comunidades.

GLOSARIO

A

AUTOPRODUCCIÓN

Generación de energía eléctrica renovable por parte de quien la utiliza. La forma más habitual de autoproducción es la fotovoltaica, aunque también existen alternativas, como aerogeneradores domésticos que transforman la energía eólica en eléctrica.

El principal objetivo de la autoproducción es el autoabastecimiento energético (total o parcial) y la gestión del excedente (volcar en la red el excedente de energía para que otros puedan utilizarla).

AUTOSUFICIENCIA CONECTADA

Principio según el cual la energía se genera en el entorno donde se consume e, idealmente, la generación es equivalente al consumo. Si esto ocurre de forma conectada, se puede disponer de aportaciones externas o aportar a la red los excedentes. Es, pues, un sistema que se ajusta a los recursos disponibles y que acerca la producción al consumo.

B

BENEFICIOS CAÍDOS DEL CIELO

Beneficios que se dan en el actual mercado de la electricidad en el que generadoras de electricidad, que apenas tienen gasto alguno en el proceso de generar electricidad, lo cobran al precio de la tecnología de generación más cara (que suele ser el gas).

C

COMERCIALIZADORA

En el mercado eléctrico, es quien se encarga de comprar la electricidad en el mercado mayorista y facturarla a sus clientes según el uso que hayan hecho.

La comercializadora es quien envía la factura de luz y tramita las modificaciones contractuales, tales como cambios de titular o potencia contratada. La comercializadora no se encarga del mantenimiento de la línea ni del mantenimiento y las lecturas de los contadores. Estas tareas corren a cargo de la empresa de distribución eléctrica.

D

DESCARBONIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

Este es el objetivo fijado por la Unión Europea para el año 2050, también denominado neutralidad climática. Esto es, una economía sin emisiones de gases de efecto invernadero provenientes de las energías fósiles.

DISTRIBUCIÓN ELÉCTRICA

La empresa distribuidora es propietaria de la red eléctrica de distribución de su zona de actuación. Es la encargada de que llegue la corriente a todos los puntos a través del cableado (de baja o media tensión), de mantenerla y velar por el buen funcionamiento de la red de distribución. También se encarga de leer los contadores de los puntos de suministro y enviar las lecturas a la comercializadora. Solo existe una empresa distribuidora por municipio o por conjunto de redes de distribución, esta no se puede escoger y la ley determina que no se puede cambiar; la empresa de cada zona es la propietaria de la red existente.

E

ENERGÍA ELÉCTRICA

Forma de energía que surge de la diferencia de potencial entre dos puntos y que permite establecer una corriente eléctrica cuando se ponen contacto estos dos puntos a través de un material conductor (por ejemplo, el cobre). Esta energía eléctrica puede ser disipada a través del cableado o se puede consumir en aparatos eléctricos (bombillas, neveras, termos eléctricos, televisiones, etc.); por lo tanto, se puede transformar en energía lumínica, térmica, mecánica... Su unidad de medida en las facturas eléctricas es el kilovatio hora (kWh).

M

MONOPOLIO NATURAL

Caso particular de los monopolios donde una empresa puede tener toda la producción del mercado, lo que se explica por el coste de la tecnología que implica, que es más fácil que recaiga en una sola empresa. En el caso del mercado eléctrico, el transporte (líneas de alta tensión que van desde las centrales eléctricas hasta las zonas donde se consume la electricidad) y la

distribución (líneas de media y baja tensión que llegan a los hogares y a las empresas) son monopolios naturales.

El transporte está en manos de Red Eléctrica de España, una empresa creada en 1985 con contribución de las eléctricas públicas (Endesa y ENHER) y privadas (Iberduero, Hidroeléctrica Española, Fecea y Unión Fenosa, entre otras).

La distribución está en manos de cinco distribuidoras principales (Endesa, Iberdrola, Unión Fenosa, Hidrocantábrica y Viesgo) repartidas geográficamente. En Cataluña, la actividad está controlada por Endesa.

P

POBREZA (O INJUSTICIA) ENERGÉTICA

Situación de una persona o de una unidad de convivencia marcada por la dificultad para asumir el coste de los suministros de su hogar (electricidad, gas y/o agua) o bien para destinar buena parte de sus ingresos a cubrirlo. La dificultad para garantizar un gasto energético básico en el hogar tiene evidentes efectos sobre la salud, el bienestar y las oportunidades de igualdad social.

Una investigación de *La Marea* revela la estrecha relación de cargos de la política española (en concreto, habla de más de 175 casos) en las principales energéticas: Endesa, Gas Natural, Iberdrola o Repsol. (yoibextigo.lamarea.com)

PUERTAS GIRATORIAS

Proceso por el que personas que han trabajado en la esfera pública pasan a formar parte de consejos de administración de empresas privadas, y al revés, lo que genera un conflicto de intereses entre las dos esferas. Es, en definitiva, el uso de la influencia en el sector público/privado para invertir el rol y mantener el estatus de persona con influencia en la toma de decisiones.

POTENCIA CONTRATADA

Acuerdo de uso máximo de energía eléctrica en un momento determinado que se establece con la comercializadora en el momento de contratación del servicio de energía eléctrica. La potencia contratada tiene una gran afectación en el coste final de la factura y por eso es importante tenerla bien ajustada a las necesidades de nuestro día a día. Es la que nos permite tener varios aparatos encendidos a la vez; por lo tanto, la potencia que debemos contratar debe ir de acuerdo con el número de aparatos que queramos encender a la vez.

POTENCIA ELÉCTRICA

Cantidad de electricidad en un momento determinado, instantánea; es una cantidad puntual. La potencia eléctrica puede referenciarse a un aparato, a la cantidad total de aparatos de una casa, a una placa fotovoltaica, a un conjunto de placas fotovoltaicas, etc.

S

SOBERANÍA ENERGÉTICA

Tal y como la define la Xarxa de Sobirania Energètica (red de soberanía energética), es el derecho de los individuos conscientes, las comunidades y los pueblos a tomar sus propias decisiones respecto a la generación, distribución y consumo de energía, de modo que estas sean apropiadas a las circunstancias ecológicas, sociales, económicas y culturales, y siempre que no afecten negativamente a terceros.

T

TAXONOMÍA VERDE O DE ACTIVIDADES SOSTENIBLES

Sistema de clasificación de las actividades económicas y, en este caso, de las tecnologías de generación de energía, elaborado por la Unión Europea para crear un lenguaje común que defina la sostenibilidad ambiental de las actividades económicas. Ha sido altamente controvertido el hecho de que, en esa taxonomía, el gas y la nuclear hayan sido catalogadas como energías verdes.

TIERRAS RARAS

Diecisiete de los elementos de la tabla periódica, muchos de ellos necesarios para la fabricación de nuevas tecnologías y elementos indispensables en la transición ecológica. Su suministro no es ilimitado, son materiales finitos y, a menudo, su extracción comporta conflictos (sociales, medioambientales, laborales, etc.) en los países y las regiones de donde se extraen.

TRANSICIÓN ENERGÉTICA

Abandono progresivo de la energía que proviene de combustibles fósiles en beneficio de la energía que proviene de fuentes de energía renovables.

LO QUE NECESITAS SABER A LA HORA DE CONTRATAR LA ELECTRICIDAD

A la hora de contratar energía, como personas consumidoras podemos escoger si queremos hacerlo en el mercado regulado o en el mercado libre.

	MERCADO REGULADO	MERCADO LIBRE
Tipo de tarifa	<p>PVPC (Precio Voluntario al Pequeño Consumidor): la tarifa viene fijada por el gobierno; el precio que pagas por la electricidad está indexado al precio horario del mercado mayorista (lo que significa que el precio de la energía cada hora es diferente en función del precio de la electricidad en el mercado eléctrico).</p> <p>Precio fijo: se mantiene durante todo el año y si lo pedimos debemos cumplir una permanencia mínima de 12 meses.</p> <p>*Si como usuarios no pedimos lo contrario, siempre se nos aplica el PVPC.</p>	<p>La comercializadora puede establecer el tipo de tarifa:</p> <p>Precio indexado: precio variable, en función de la evolución del precio de la electricidad en el mercado eléctrico; una parte de la factura que pagas tiene que ver con el consumo que tienes.</p> <p>Tarifa plana: la comercializadora te ofrece pagar un único precio, siempre el mismo, independientemente del precio que tenga la electricidad en el mercado eléctrico e independientemente del consumo que tengas.</p>
¿Quién puede comercializar energía?	<p>Las comercializadoras de referencia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Energía XXI (Endesa) • Curenergía (Iberdrola) Iberdrola Comercialización de Último Recurso • Gas & Power (Naturgy) • Régsiti Comercializadora Regulada (Repsol) • Baser (TotalEnergies) • COR Energetico (CHC) • (En Melilla): Teramelcor, SL • (En Ceuta): Empresa Alumbrado Eléctrico de Ceuta Comercialización Referencia, SA 	<p>Cualquier comercializadora</p> <p>Podemos saber cuáles son las comercializadoras de mercado libre accediendo en el sitio web de la Comisión Nacional de los Mercados y de la Competencia (cnmc.es).</p>
¿Tengo servicios adicionales, por ejemplo, la posibilidad de contratar energía 100 % renovable?	No	Sí
¿Incluye servicios de mantenimiento?	No	Sí, si así lo establece la comercializadora.
Potencia contratada	Hasta 10 kWh	Sin limite
¿Puedo tramitar el bono social?	Sí	No

¿QUÉ ES ESTO DEL BONO SOCIAL?

Ayuda creada por el Gobierno, en forma de descuento en la factura eléctrica, dirigido a determinados colectivos considerados vulnerables. Si se cumplen los requisitos podemos pedir la tramitación del bono social siempre que tengamos el contrato de electricidad con una comercializadora de referencia (mercado regulado) y se considere que el lugar donde residimos es nuestra vivienda habitual.

ENTONCES... ¿QUÉ ME SALE MÁS ECONÓMICO?

Las comparativas anuales de estudios energéticos llevan a concluir que la tarifa regulada PVPC o las indexadas del libre serán siempre más baratas que las fijas (tarifas planas) del mercado libre. Habitualmente las primeras tienen precios de media por debajo de los precios de comercializadoras con tarifas fijas. A pesar de esta evidencia, si los precios de subasta horaria en el mercado mayorista son muy elevados, como ha ocurrido esto últimos meses, seremos nosotros como consumidoras las que pagaremos estos incrementos.

COMERCIALIZACIÓN PÚBLICA DE ENERGÍA

En Cataluña y en el resto del Estado español empiezan a haber algunas iniciativas de carácter público en cuanto a la comercialización de energía. En la capital catalana, con Barcelona Energía; en Palma, a través de la empresa municipal EMAYA, o también en Pamplona.

En cuanto a la participación ciudadana, varía en cada una de estas tres comercializadoras públicas, y no siempre está en el eje central.

En cualquier caso, las tres son pequeños pasos que muestran la posibilidad de crear comercializadoras eléctricas municipales y que inspiran a nuevos municipios: Lugo, Córdoba o Zaragoza.

LOS DATOS:

Barcelona Energía empezó a dar servicio en 2019 y ya suministra electricidad a edificios municipales del Ayuntamiento de Barcelona y da servicio a 4.675 puntos y 21 organismos y entidades del grupo de empresas municipales. También ofrece servicio a equipaciones del área metropolitana.

ALTERNATIVAS AL ACTUAL MODELO ENERGÉTICO: ENERGÍA EN MANOS COMUNITARIAS

Existen alternativas al modelo energético (eléctrico) que ponen más fácil el cambio de modelo actual. Se caracterizan porque consideran la energía un **bien común** y porque son **herramientas de empoderamiento comunitario**, ya que acercan el conocimiento sobre el confuso mundo de la energía a todas las personas usuarias-consumidoras-socias, y les ofrecen recursos para transitar hacia una nueva cultura energética, que son claves para reducir consumo, para identificar el origen de la electricidad, para entender la factura, etc.

Algunos de los pilares de estas formas de concebir la energía comunitaria son:

- fuentes de origen renovable
- democracia
- soberanía energética
- fortalecimiento comunitario

Podemos encontrar proyectos colectivos de cambio en las renovables, inversiones colectivas, proyectos de propiedad comunitaria, desarrollados por grupos informales o constituidos jurídicamente. Proyectos en los que pueden participar, o no, las administraciones públicas, financiados a través de fondos propios, préstamos colectivos, fondos públicos, etc. Entre la diversidad de proyectos y tipologías de iniciativa comunitaria, hay uno, el de las **COMUNIDADES ENERGÉTICAS**, que destacamos ya que entendemos que son una iniciativa fundamental para desplegar una transición especialmente cuidadosa con el concepto de soberanía energética que hemos visto.

COMUNIDADES ENERGÉTICAS

La comunidad energética es una nueva figura de gran valor social y económico en el panorama energético y, como tal, puede desempeñar un papel fundamental en lo que llamamos transición energética.

Como figura relativamente nueva, existe consenso sobre sus características generales, pero el concepto todavía es lo suficientemente amplio y moldeable para que lo podamos ir construyendo colectivamente, con el horizonte de la **SOBERANÍA ENERGÉTICA*** y bajo los preceptos de **ECOFEMINISMO.****

Pensamos en comunidades resilientes ante la crisis energética, y las sucesivas crisis que pueden ir viniendo. Y con una adaptabilidad, flexibilidad y capacidad creativa en el momento de colapso climático que estamos viviendo y que tendremos que vivir.

COMUNIDAD ENERGÉTICA: EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO Y LEGISLACIÓN VIGENTE

Podemos distinguir dos perfiles de comunidades que surgen de dos casuísticas distintas: comunidades de energía renovable y comunidades ciudadanas de energía a menudo llamadas de forma común comunidades energéticas locales.

La figura de comunidad energética local es un concepto sobre el que existe un consenso acerca de sus características generales, pero el concepto todavía no está del todo regulado ni en las directivas europeas ni en la legislación española. Esto se debe a la novedad y la poca experiencia que existe. El lado positivo es que pueden admitirse interpretaciones creativas para introducir innovación organizativa y social.



* **SOBERANÍA ENERGÉTICA:** tal y como la define la Xarxa de Sobirania Energètica (red de soberanía energética), es el derecho de los individuos conscientes, las comunidades y los pueblos a tomar sus propias decisiones respecto a la generación, distribución y consumo de energía, de modo que estas sean apropiadas a las circunstancias ecológicas, sociales, económicas y culturales, y siempre que no afecten negativamente a terceros.

** **ECOFEMINISMO:** Entendemos que es urgente un futuro energético renovable, sí, pero entendemos también que necesitamos pensar este futuro reconociendo nuestra dependencia de la salud de los ecosistemas y la interdependencia entre nosotros como comunidades humanas vulnerables y ecodependientes, principios fundamentales del ecofeminismo.

COMUNIDAD ENERGÉTICA V. AUTOCONSUMO COMPARTIDO

Dada la falta de definición clara y de una amplia visualización del potencial de comunidades energéticas, estas se confunden habitualmente con el concepto de autoconsumo compartido de electricidad.

El autoconsumo compartido, regulado por el real decreto 244/2019, es un mecanismo muy interesante y útil para la implantación de energías renovables en entornos urbanos densos o entornos con actividad económica intensa. Y, como tal, puede ser uno de los mecanismos adecuados para su inclusión dentro del recorrido de una comunidad energética. Sin embargo, el autoconsumo compartido requiere una gestión mucho más elemental (acuerdo inicial, contrato entre

las partes, comunicación de coeficientes de reparto). No es necesario tener una figura jurídica ni un órgano de gobierno. Con lo cual, promover y legalizar una instalación de autoconsumo compartido es una acción de mayor alcance, pero también de una complejidad significativamente menor.

En cualquier caso, una comunidad energética tiene potencial de ser mucho más que un autoconsumo compartido, ya que puede incluir una amplia gama de servicios energéticos y acciones. Evidentemente, cada comunidad puede optar por el alcance que más conviene a sus socios. Asimismo, una comunidad puede empezar con un alcance más acotado y después ampliar su actividad.

Fuente: Elaboración propia con informaciones facilitadas por Aiguasol.

	COMUNIDAD ENERGÉTICA	AUTOCONSUMO COMPARTIDO
¿Qué normativa lo regula?	Parcialmente. Real decreto ley 23/2020	Real decreto 244/2019
¿Permite autoproducción y consumo de energía?	Sí	Sí
¿Es necesario crear una entidad jurídica?	Sí	No
¿La participación está abierta?	Sí	–
¿Pretende una gobernanza democrática?	Sí	–
¿Busca la autonomía y la independencia del grupo?	Sí	–
¿Tiene en cuenta la energía renovable?	Parcialmente. Sí en las comunidades de energía renovable; no queda establecido en las comunidades ciudadanas de energía. Entendemos que en la definición de las CEL habrá que establecerlo.	Sí
¿Incluye o puede incluir otros servicios?	Sí	No
¿Se priorizan los beneficios económicos (en forma de ahorro de sus miembros)?	Sí	Sí
¿Se priorizan los beneficios medioambientales?	Sí	Sí
¿Se priorizan los beneficios sociales?	Sí	

RECURSOS

Para todas aquellas personas que desean iniciar comunidades energéticas o para las comunidades energéticas que ya existen, están empezando a proliferar una serie de recursos con la voluntad de facilitar el proceso y las diferentes etapas por las que pasa una comunidad. A continuación, os detallamos algunas publicaciones que os pueden acompañar en el proceso y que os ayudarán a resolver dudas, así como tres plataformas nacidas en el seno de la economía social y solidaria que tienen la voluntad de facilitar los procesos de las comunidades energéticas.

PUBLICACIONES

Oficina de autoconsumo
Guía para el desarrollo de instrumentos de fomento de Comunidades Energéticas Locales (IDEAE)

Tu comunidad energética
paso a paso, Amigos de la Tierra

Guia per a l'impuls de les comunitats energètiques amb perspectiva municipal,
Diputació de Barcelona

Comunitats energètiques locals, XSE

Comunitats energètiques,
guia per a administracions locals, Aiguasol

¿QUÉ PODEMOS ENTENDER, PUES, POR COMUNIDAD ENERGÉTICA?

Las comunidades energéticas (CE) son agrupaciones de diferentes agentes de un mismo territorio que se unen para transformar la forma en la que acceden a la energía, proporcionando beneficios medioambientales, económicos y sociales, teniendo en cuenta las circunstancias del territorio donde se ubican y tomando la responsabilidad de minimizar los impactos para la obtención de los recursos. Estas agrupaciones pueden estar constituidas por múltiples agentes —personas físicas (vecindarios), entidades y colectivos sin ánimo de lucro, pymes locales o administraciones locales— que, de forma voluntaria, se organizan para proteger y satisfacer

sus derechos energéticos de acuerdo con los principios del cooperativismo, el bien común, la empatía y la convivencia con su entorno y con las personas. Los distintos agentes participan de la comunidad como socias productoras, consumidoras y/o gestoras de los servicios energéticos y recursos compartidos. Algunos servicios colectivos pueden ser la producción de energía renovable, la movilidad eléctrica compartida, la compra agregada de instalaciones y productos, etc.

RECORDAD QUE PARA HACER TODO ESTO TENÉIS LOS DIFERENTES **RECURSOS** Y GUÍAS QUE HEMOS REFERENCIADO. ¡SEGURO QUE OS PODÉIS NUTRIR DE LA EXPERIENCIA DE OTROS PROYECTOS YA INICIADOS!

RECURSOS

PLATAFORMAS WEB



somcomunitatenergetica.cat

Esta plataforma web nace en el marco de la ESS gracias a un Proyecto Singular, promovida por Cíclica, el Institut de Recerca en Energia de Catalunya, Dies d'Agost, Electra Caldense y la Associació de Micropobles de Catalunya. Es un espacio donde poder conocer todo el mercado y las administraciones públicas que se relacionan con él.

La plataforma tiene dos (y en breve tres) aplicaciones básicas:

- **Conocer el potencial de tu casa** en caso de querer crear una comunidad energética con tu vecindario. A

través de un mapa interactivo, puedes conocer el potencial de autoconsumo, la inversión económica y las mejoras ambientales que habría, etc.

- **Crear una red entre ciudadanía, cooperativas y administración pública**, ya que se detecta que la principal barrera a la hora de formar una comunidad energética no es ni la tecnológica ni la económica, sino la gobernanza. En este sentido, la plataforma ayuda a encontrar a personas del entorno para empezar colaborar en la producción y en consumo de energía, y también proporciona información sobre las empresas y entidades que ayudan en el proceso de creación de la comunidad y las administraciones públicas que potencialmente intervendrían.
- **Descubrir las iniciativas que ya existen en el entorno** es la tercera funcionalidad en la que se está trabajando. Se tiene la intención de

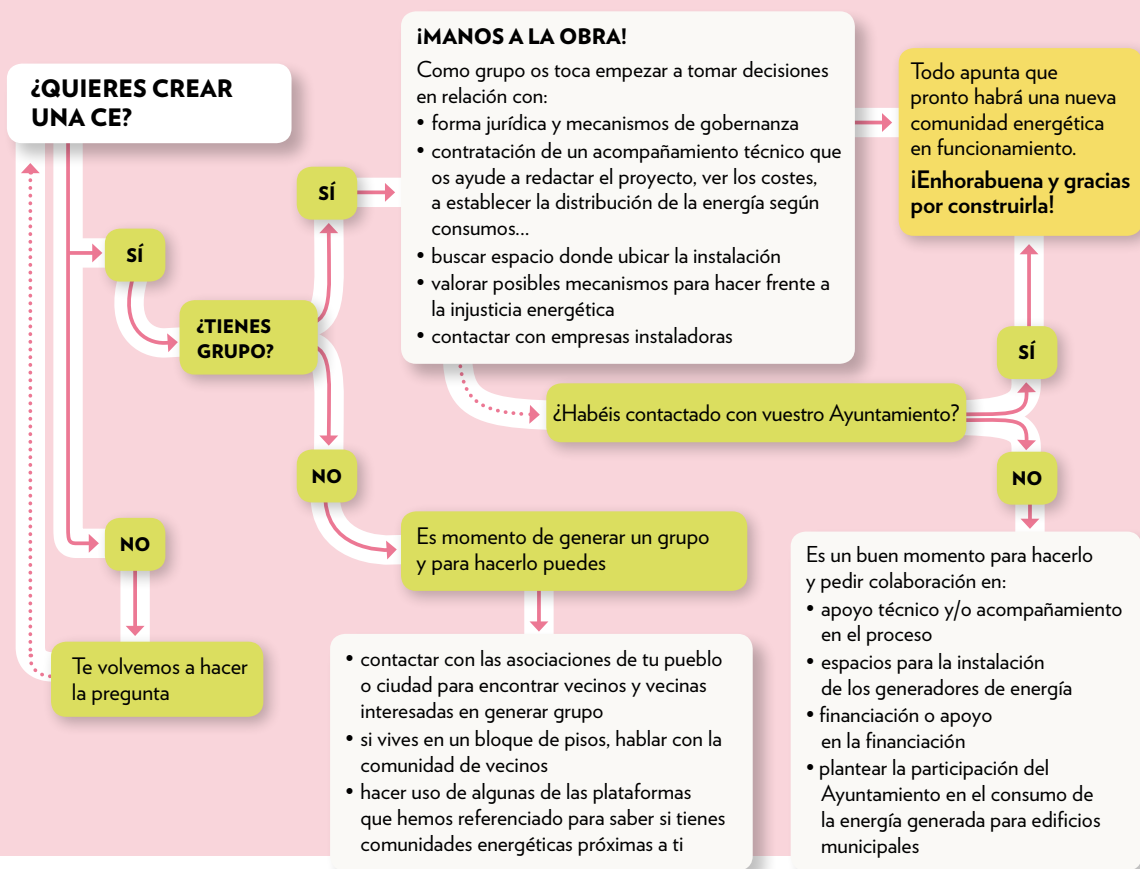
registrar a todas las comunidades energéticas existentes en el territorio de Cataluña para poder conocerlas, contactarlas y, en caso de que sea posible, añadirse a ellas.



joinenergy.eu

Otra plataforma iniciada desde la ESS, en este caso por Aiguasol, Azimut y Sostre Cívic, que nos ofrece herramientas para la segunda fase del proceso de creación de una comunidad energética. JoinEnergy se orienta a la creación y la dinamización de las comunidades, estén impulsadas por personas o por administraciones, y lo hace ofreciendo herramientas para evaluar la propuesta concreta de comunidad, una información primordial

¿QUIERES MONTAR UNA COMUNIDAD ENERGÉTICA?



a la hora de explicar la comunidad al resto de actores que tendrán que intervenir (nuevas socias, empresas proveedoras, etc.).

Además, la plataforma facilita un espacio de debate en forma de foro que permite que las potenciales personas socias se puedan comunicar entre ellas y al mismo tiempo dispongan del apoyo técnico necesario para resolver cuestiones concretas.

Partiendo de los consumos históricos de las personas socias, la plataforma permite realizar un anteproyecto de ingeniería para calcular cuánto necesita y puede producir la instalación, el número de paneles necesarios, la posibilidad de reparto de la energía, los costes de mantenimiento y de seguro, etc. Una información con la que las posibles empresas instaladoras ya pueden elaborar los primeros presupuestos y realizar la previsión de tareas.

somcomunitats.coop

Esta plataforma ha sido desarrollada en el marco de un Proyecto Singulars por Som Energia, Coopdevs y E-plural y acaba de ver la luz. Va enfocada a dos perfiles diferentes de personas y, por lo tanto, apunta a dos fases diferentes del proceso de creación de una comunidad energética.

Su parte abierta se dirige al gran público, y pretende dar información sobre las comunidades energéticas, visibilizando las que ya existen, facilitando contactar con personas interesadas y dando la posibilidad de que estas puedan convertirse en semilla de una futura comunidad.

Hacia el mes de septiembre de 2022, la plataforma tendrá activa otra funcionalidad, enfocada a miembros de una comunidad energética en

funcionamiento y a sus equipos gestores. Así, habrá una oficina virtual con un espacio privado en el que la usuaria podrá acceder a la información sobre su consumo, el retorno energético, acceder a las actas de las reuniones, contactar con el resto de miembros, etc. Y habrá también diferentes herramientas que permitirán la gestión y administración de la comunidad, un espacio que contará incluso con el apoyo técnico o asesoramiento de equipos especializados.

Todo ello abierto a la posible y futura integración de otros sistemas ya existentes, como por ejemplo el que permitiría compartir movilidad.



ENTREVISTA A GARES ENERGÍA Y GARES BIDE

POR ONDITZ PORTABELLA

FOTOGRAFÍA: ORIOL CONESA



Gares Energía comenzó en 2014, a partir del encargo del Ayuntamiento de Gares, municipio de Navarra, de un estudio socioeconómico para analizar los recursos energéticos y las amenazas presentes en la localidad. De ahí, surgió el grupo motor de la Asociación Gares Energía, formado por personas interesadas en la transición energética y con el objetivo generar energía mediante la instalación de paneles fotovoltaicos en los tejados y de recuperar la minicentral hidroeléctrica.

La autogeneración solar se materializó con la instalación de placas en la mitad de la cubierta del frontón que cubre parte de los consumos del Ayuntamiento. Pero se dejó el resto para la posible creación de una comunidad energética, que actualmente es una realidad. De aquí el nacimiento de Gares Bide, que tiene como objetivo la instalación de placas en la otra mitad de la cubierta del frontón, siendo esta la primera instalación proyectada de la nueva comunidad energética.

En el puente románico

OP ¿Las comunidades energéticas son un nuevo fenómeno?

RC Raquel Campillo (RC). Las comunidades energéticas son un fenómeno nuevo, aunque existen antecedentes de comunidades que funcionaron con el mismo fin a principios del siglo pasado. En Navarra es algo innovador. De hecho, estamos abriendo camino y somos referencia para otras iniciativas cercanas. En Gares Bide, somos 4 personas en el consejo rector y 18 personas en la cooperativa, pero tenemos previsto llegar hasta 50 personas para el primer proyecto de instalación de placas en la cubierta del frontón.

OP ¿Por qué se dejó de utilizar la central como fuente energética?

TE Tenemos que situarnos en el comienzo del siglo xx, cuando se empezó a fraguar el sistema eléctrico. Los comienzos del sistema fueron completamente descentralizados, lo que premió el uso de recursos locales para generar y autoabastecer a la población de energía eléctrica. En el caso de Gares, como en otros muchos pueblos de Nafarroa, en 1918 se puso en marcha la central minihidráulica Electra-Regadío que abastece hasta 1984 parte de las necesidades eléctricas de la población, empleando para ello una infraestructura que ha posibilitado

regar las huertas de Campollano desde el siglo xix. Las viviendas pagaban por bombilla y se iluminaban las calles del centro histórico del pueblo y alguna pequeña industria local.

La transformación industrial ha supuesto en 100 años una centralización del sistema energético. Infraestructuras que sustentaban la generación distribuida y el desarrollo sostenible de los pueblos se perdieron en el camino, salvo algunas interesantes excepciones que a día de hoy siguen perdurando. Por tanto, el proyecto Gares Energía pretende volver a los orígenes y recuperar formas de vida, modelos organizativos y espacios públicos para que la palabra sostenibilidad adquiera su sentido verdadero.

Otro pilar importantísimo de Gares Energía está basado en las personas y la cultura ancestral denominada *auzalan* (*auzo*=barrio, *lan*=trabajo). El proyecto para la recuperación de espacios en desuso lo estamos realizando entre todas y todos en *auzalan*, por el pueblo y para el pueblo. Y si para ello nos tenemos que apoyar en los comunales, también lo haremos. Estos conceptos no son nuevos y están muy arraigados en nuestra manera de ser y de pensar como pueblo. Por lo tanto, se trata de contrarrestar el sistema establecido desde abajo, con trabajo y para el bien común.



CARLOS URRA (CU), miembro de Gares Energía y socio de Gares Bide. De pequeño vivió en la central minihidráulica Electra Regadío. Se emociona con la recuperación de la central y más si es un trabajo comunitario de su pueblo.



CANDE ROJAS (CR), miembro fundador de Gares Energía y socio de Gares Bide. Asistió a una reunión para entender la factura eléctrica y, con toda la información, acabó como fundador de Gares Energía.



RAQUEL CAMPILLO (RC), socia y presidenta de la Comunidad Energética Gares Bide. Ilusionada, motivada, animada y entregada a un proyecto innovador comunitario en el que se tienen en cuenta aspectos sociales y ambientales.



TXETXU EZKURRA (TE), miembro fundador de Gares Energía y socio de Gares Bide. Una sola cabeza con muchos sombreros, ha trabajado en pequeñas y grandes empresas del sector energético, actualmente en el servicio de transición energética del Gobierno de Navarra y motivado por trabajar desde el pueblo, con el pueblo y para el pueblo.

En la plaza Alba

OP ¿Qué tipo de personas se implican en el proceso?

CU Interés hay, porque se presentaron más de 100 personas. Unas, motivadas por su conciencia; otras, por las circunstancias actuales. Aquí tú puedes hacer lo que sea..., pero como no sea un concierto, pocas personas conseguirás reunir, y la cantidad de gente que se interesó es insólita.

RC Este es el resultado de un proceso de participación y ya hemos hecho una primera devolución en la que hemos presentado nuestros estatutos, antes de tener la cooperativa formada. Ahí ya se recogió interés, por lo menos, de 50-60 personas y ahora ya estamos constituidos para que se hagan socios formalmente. Las motivaciones van a ser las mismas que las que tenemos: sociales, ambientales principalmente y también ser el primer proyecto de instalación fotovoltaica del frontón. Nos hemos presentado a unas ayudas del IDAE a escala nacional y las convocatorias te daban más puntuación si diversificamos, hemos visto una oportunidad para abrirnos a la movilidad sostenible, y dentro del proyecto también vamos a poner puntos de recarga que puede ser una motivación para unirse a la cooperativa.

OP ¿Hay algún perfil de persona determinado o es plural? ¿Habéis tenido el acompañamiento especializado de alguna entidad?

RC Hemos tenido el acompañamiento de 3 asistencias técnicas, una para la parte de participación, otra de asistencia jurídica, que nos han apoyado en las decisiones de fórmula jurídica y en la elaboración de estatutos, y otra para la parte técnica, que nos ha apoyado en el acuerdo de reparto de energía y nos ha dado nociones básicas de autoconsumo. Ha sido muy importante, yo creo que fundamental en este proceso. La financiación de las asistencias ha corrido a cargo del Ayuntamiento, por lo que su apoyo también ha sido fundamental.

En el grupo promotor somos 18 personas, entre ellas 4 mujeres, aunque te avanzo que hemos abierto la cooperativa a la ciudadanía (el 30 de abril) y se han apuntado algunas más. Es importante visualizar que también estamos mujeres, para que se apunten también al modelo energético que queremos impulsar.

OP ¿Cómo se aborda la exclusión social y la pobreza energética en Gares Bide?

RC Se trabaja la exclusión social desde dos puntos de vista. Uno, dentro del contrato de cesión del Ayuntamiento: el Ayuntamiento tiene un piso social y una de las condiciones que establece es que uno de los puntos de suministro de la cooperativa sea para este piso. Esto ya es, digamos, un primer acceso o una primera motivación de pobreza energética social. Después estaría hacerse socia y acceder a la energía y en ese caso sí que vamos a dar facilidades en función de los socios que podrán invertir y otros que no podrán invertir. En el caso de que no se pueda, también tenemos previsto poder contratar un préstamo para dar facilidades. Tenemos claro que debemos hacernos fáciles y accesibles a todas.

TE Uno de los puntos de suministro va a ser una vivienda de emergencia social. La persona o la familia que vaya a vivir en esa vivienda de emergencia social, va a tener la energía accesible desde la instalación y esa accesibilidad la va a garantizar el grupo de personas socias/usuarios que vayan a participar, que van a ser otras 49 y esas van a tener que aportar ese dinero.

O sea, ya lo tenemos relativamente incorporado como una obligación, como contraprestación. Pero eso no quita que vayamos a tener que hacer más cosas. Toda la parte de sensibilización, la vamos a hacer abierta, no va a estar solo dirigida a las personas que se van a hacer socias, lo queremos abrir a toda la población.

OP ¿Cuáles son los peligros que podrían pervertir el modelo de comunidad energética?

RC Tenemos muy cerca el peligro.

CU Nos iban a montar un macroparque aquí, en la sierra de Erreniega, en las faldas norte y sur, y el proyecto se ha parado gracias a que hay mucha gente concienciada que se opone a la instalación. El otro día, en una charla en la que se explicaba el reparto de las subvenciones... estamos en lo mismo de 40 millones, 10 para las pequeñas.

La gente tiene que movilizarse. Si nosotros, y todos los que son como nosotros, no luchamos, vamos a estar solos. Todas las subvenciones las van a pillar. El reparto que viene desde arriba, ya viene viciado. Es que es así, poco para muchos y mucho para pocos, y si Gares Energía y Gares Bide sirve para poner ese punto...



Pero..., es que encima son unas tierras muy productivas del campo de cereales de Navarra y lo quieren poner justo ahí. ¡Es increíble!

RC Es una instalación que tiene unas 150 hectáreas, pero como eso no es posible, lo trocean y hacen tres proyectos diferentes para que el impacto y lo que tienen que analizar dé lo correcto y así siga pasando y pueda recibir la subvención. Además, es que el proyecto que se quiere instalar es tanto en superficie municipal como en privada, y para la superficie municipal los pueblos han aceptado (aunque no por unanimidad, la mayoría de la gente está de acuerdo), entonces no solo es culpa de las grandes empresas, es que hay gente que está dispuesta.

TE Ahí tenemos un problema social: las energías renovables. Las personas vemos que es energía renovable y pensamos que es todo bueno, que todo son ventajas, pero el problema está en que son energías renovables, pero no son sociales, ni son limpias, y ocupan espacios que ahora tienen utilidad. Es la zona de Navarra donde hay tierras más productivas o las mejores productoras en seco, en cereal, y así y todo se están planteando montar un pedazo de parque fotovoltaico que lo flipas. Y eso, además, para generar electricidad que igual viaja hasta Francia, para que a través de una autopista lleve a los electrones a recorrer más de 400-500 km. Entonces eso ni es social ni ambientalmente sostenible. Económicamente, claro que es viable para la promotora, pero luego ¿qué se queda en el pueblo?, ¿qué se queda en la zona? Un mostrenco que vamos a estar ahí viendo un día y otro, cada vez que vayamos a Iruña. Son todo desventajas, pero como es energía renovable a la gente le entra por el oído.

CU El problema es que la gente ve las placas solares, y como es renovable, ya todo vale. Pero tenemos que producir solo lo que vamos a consumir. No hay grandes producciones para llevarlas fuera.

CR Hay que dar toda la información a la gente para que pueda diferenciar.

RC Desde la Administración se quiere proteger la superficie agraria, pero no sé en qué punto están en el desarrollo de la normativa...

CR No sé si viene al caso, he visto en la tele que una de las opciones con las placas solares es ponerlas en altura y luego sembrar por debajo para que el ganado pueda entrar. Entonces lo están vendiendo como buenísimo, porque se hacen dos cosas a la vez.

TE Hay un nombre que es el *greenwashing* (*green=verde, washing=limpiar*). Todas estas corporaciones lo que hacen es eso. Se convierten, saben que la transición energética está de moda y que van a recibir de ella. Siempre van 4 o 5 pasos por delante. Porque si ahora veis Galp, Repsol, Endesa, Iberdrola... todas esas, ahora lo que hacen es vender: "ponte placas, sé limpio, sé verde" y lo hacen muy bien, tienen medios, tienen pasta. No hacen más que robar en todas las facturas, el sistema está montado para ellos y ahora se redirigen y se posicionan... Y como van delante se posicionan para que cuando tú has ido, ellos han ido y venido vuelto y venido... (*todos rien*)

RC Sí que hemos hecho solicitudes de conexión a Iberdrola, la compañía de esta zona, no sabemos las pegas y las dificultades que nos van a poner para poder conectarnos.

OP ¿Cómo van las negociaciones con la distribuidora?

TE Al final es una conexión a la red...

RC Otros pueblos que han hecho lo mismo, como Urroz, sí que tuvieron muchos problemas.



CU Aquí el Ayuntamiento desde que lo hizo hasta que se pudo hacer pasaron 8 meses. Ellos siempre te van a poner pegas, cuando más tardes, más dinero van a ganar ellos.

TE Esta iniciativa quiere ser el contrapunto a todo lo que está establecido. Igual tenemos que volver 100 años atrás y tenemos que empezar a pensar en consumir km 0, también en la energía, no solo en la alimentación. Esta iniciativa quiere ser el contrapunto para hacer recapacitar a la gente, sí a la energía renovable, pero en energías renovables de esta manera...

RC Estamos contentos porque están surgiendo muchas iniciativas en el valle. Vemos que somos referencia, que se acoge la idea y que hay ganas de impulsar este tipo de modelos.

CU La gente ve que la cosa marcha, que se podría hacer.

TE Que es posible hacer las cosas de otra manera. Posible y necesario, además.

En la central hidráulica

OP Hemos hablado de los impactos de las grandes instalaciones, ¿cuáles son los impactos sociales de vuestro proyecto?

RC El punto más positivo es la capacidad de la ciudadanía para decidir sus propias instalaciones fotovoltaicas, sus acuerdos internos de reparto y decidir a quién van. El tema es social, pero también estamos facilitando trabajo a las empresas de la zona, que son las empresas instaladoras y las que hacen el mantenimiento. Como pasa con las personas, habrá pequeñas empresas locales que se beneficien del autoconsumo de la energía que produzcamos.

TE Sí, yo creo que es la nueva cultura energética que nos hace falta. No solo energética, sino nueva cultura de empezar... O empezamos a hacer las cosas de manera diferente o nos vamos al garete. Recuperamos cosas que se hacían. No es que estés haciendo algo nuevo, que la rueda está inventada, es volver a meternos en esa rueda, pero de una manera consciente, con información y de una manera que sirva para empezar a hacer cosas para el beneficio común y colectivo. Y esto es otra de las cosas que tiene este proyecto que es chula, es que no vamos a sacar solo un beneficio individual, sino que estás hablando como grupo y los acuerdos que tomas, los tomas como grupo, y como unidad, pero una unidad formada por diferentes formas de pensar y de ver las cosas. Y eso crea cohesión y crea pueblo. Utilizas la energía como una excusa.

CU De hecho, no hemos comentado que para ser socio no tienes que ser consumidor. Puedes ser socio y no autoconsumir. O sea, lo que queremos abrir es el abanico a mucha gente: para futuros proyectos o simplemente porque les apetece aportar.

OP ¿Estamos hablando de una nueva cultura energética? ¿Qué es o qué entendéis que es?

CR Lo que hay que cambiar son los hábitos de consumo. Cuando estás produciendo, cuando estás consumiendo con la energía del sol, pones la lavadora, lavavajillas... No pones lavadoras cuando no tienes sol. Es cambiar el chip del consumo de electricidad.

CU Hay que ser eficientes, está claro, luego gastos que hagas aparte. Todo el mundo derrochamos... derrochamos... y es así. Tenemos que concienciar a la gente que esto tiene un coste y hay que abaratarlo y si no tenemos que tener 100 luces encendidas, pues habrá que hacerlo.

CR Los cálculos de instalación, eso sí, hacerlos lo más ajustados posible, para que no tengas que devolver el sobrante a Iberdrola para que se lo lleve por dos pelas. *(Rien todos)*

OP ¿Y cómo hacer llegar este mensaje?

RC Una de las herramientas es la factura. Cuando vean la factura la gente que esté asociada y sea de la cooperativa, los consumos en horarios de producción no tendrán coste, lo que consuman en otras horas lo pagarán a un precio muy bajo. El ahorro que se pueda sacar en la factura dependerá de cada uno. Cada uno tendremos unos kW de reparto, nos tocará unos kW de la instalación fotovoltaica, pero tú los puedes consumir o no. Si los consumes, eso que te ahorras de la factura...

OP ¿Y a los que no son socios?

TE El aula de energía va a servir para eso. Y, no solo eso, sino las personas que son usuarias que van a empezar, empezarán a hablar. Porque el boca a boca funciona muy bien y en un pueblo más. A ver, ahora es más fácil estar concienciado por la coyuntura que hay y el precio kW y todo eso. Es que en un sistema centralizado nos han hecho no pensar. No recapacitar y como la energía siempre está, no me pregunto de dónde viene. Pero si empiezas a tener instalaciones descentralizadas, que las ves en tu pueblo y estás participando en ellas y son parte tuya, empiezas a pensar de otra manera, como comer tomates, yo como tomates cuando en la huerta tengo tomates. Yo no como tomates en diciembre, que los compro en el supermercado y vienen de Marruecos de un invernadero. No... porque como tomates cuando los tengo en la huerta y están cojonudos y los he producido yo y me saben mucho mejor. Los otros me saben a plástico.

O los espárragos, me pongo morado de espárragos ahora, y es que eso lo han hecho nuestros abuelos, nuestros antepasados, durante siglos y ahora parece que tenemos que tener de todo siempre. Y eso es un error, es un grave error.

Es traer eso, pero también a la energía. ¿Cómo lo vamos a hacer para que la gente lo vea? Los primeros que lo van a ver son los concienciados, las animadas. Y el resto, poco a poco. Haremos juegos... A mí lo que me gusta de la energía es hacer juegos... Esto que decía Cande, debes hacer juegos, voy a poner la lavadora porque está haciendo sol, y eso es un cambio.

RC ¿Y con aplicaciones informáticas!

TE Claro, eso también lo hemos metido en el proyecto, para empezar a jugar y jugar entre las 50 personas. Empezar a picar, picas qué porcentaje tienes tú de energía que te corresponde. Empezar a jugar con eso, con esas cosas. Pero esto no va a ser de un día para otro, sino que es algo que va a llevar tiempo.

CU De todas maneras, sí que en Gares Energía hacíamos talleres para comprender tu factura. Y allí se notó un boom de boca a boca porque venía gente: “Oye, ¿qué me ahorro?”, “¿qué me han quitado esto?”, “¿que me he cambiado de compañía?”. Y, a nadie se le obliga a hacer nada, pero se le explica. Se explicaba y se notaba en el runrún de la calle...

CR ¿La discriminación horaria? En la comunidad es todo lo contrario, ahora cuando más cara es la energía es cuando más se consume. Con las placas

sabes cuándo se genera más y cuándo puedes consumir más y ya no estás tirando de Iberdrola.

RC Hemos analizado en el proyecto Gares Bide la viabilidad económica, para el plan de viabilidad hemos calculado un máximo de 39% de producción de lo que se consume, eso siendo positivos, tenemos que incrementar el porcentaje.

CU Poco a poco...

TE *Poliki, poliki...*

OP Claro, es un inicio, es el objetivo del proyecto presentado, pero ¿el objetivo final?

TE Lo que nos hace mover es la utopía, paso a paso llegar a ella. Porque siendo conscientes de la energía que usamos, bajamos también nuestros consumos. Lo que decía Carlos: derrochamos energía, lo que pasa es que como siempre la tenemos, no nos damos cuenta. Lo que nos hace falta es descentralizar para ser conscientes de dónde viene y tomar decisiones, sobre todo sobre la cantidad de energía que necesitamos, cómo la vamos a producir. Y si es a partir de un proceso colectivo del que, si formas parte, mejor.

CU Aprovechar los recursos locales...

TE Y más aprovechando una estructura que tiene siglos, lo del regadío que comentaba Cande.

CU Además, es que este edificio para el pueblo tiene un valor sentimental grandísimo, no solo mío (ríen todos). Aquí se producía electricidad y se tenía el agua para el regadío. Cuando era chaval no había industria y se vivía del regadío. Al final de cuentas es de lo que se ha vivido. Por esto tiene un gran valor, no solo para mí, sino para la gente del pueblo. Un gran valor.



REPORTAJE

COMUNIDADES ENERGÉTICAS SÍ, PERO ¿DE QUÉ MANERA?

ANNA PUJOL NAVARRO, PERIODISTA



Mientras la pobreza energética llama a la puerta, llega una bandada de pájaros al tejado. Cada vez hay más personas organizadas en red en numerosos municipios que crean comunidades energéticas. Es decir, alianzas entre personas o entidades para autoproducir, repartirse y autoconsumir energía. A pesar de que se ha empezado, sobre todo, por

instalaciones de energía fotovoltaica, el recorrido va mucho más allá, tanto en el contenido como en las formas. Inmersas en la economía social, hay varias iniciativas como por ejemplo e-Plural y Batec, que practican la intercooperación para dibujar y acompañar proyectos inclusivos y socialmente innovadores con la soberanía energética como base.



Placas fotovoltaicas en la cooperativa de vivienda de la Borda en Barcelona. Foto: LA COL

El de las comunidades energéticas es un movimiento relativamente reciente, a pesar de que está directamente relacionado con conceptos que vienen de antes, como por ejemplo el de soberanía energética. La Xarxa per a la Sobirania Energètica (XSE), que hemos visto aparecer en las páginas de este cuaderno, se constituyó en 2013. La entidad define soberanía energética como el derecho de las personas conscientes, las comunidades y los pueblos “a tomar sus propias decisiones respecto a la generación, distribución y consumo de energía, de forma que estas sean apropiadas a las circunstancias ecológicas, sociales, económicas y culturales, y siempre que no afecten negativamente a terceras personas”.

“Con el proyecto e-Plural acompañamos a agentes que quieren crear comunidades energéticas desde la perspectiva de la economía social, teniendo en cuenta la reducción de emisiones de CO₂, la creación de estructuras de organización cooperativa y la garantía de que todo el mundo pueda acceder a ellas”, afirma Jaume Castellà de EPI (Energia per la Igualtat). La intercooperación, a su parecer, es la base para desarrollar comunidades energéticas. De hecho, EPI es una de las cooperativas que forma parte de e-Plural, junto con Suno, Arkenova, Som Mobilitat y Tàndem Social. Las cooperativas miembros tienen sedes en todo el territorio catalán: en Terres de l’Ebre, Empordà y Barcelonès, y Som Mobilitat en toda Cataluña a través de sus coches compartidos.

“Nos hemos juntado y nos complementamos”, continúa Castellà. Sus ámbitos van desde la energía

fotovoltaica y la generación de calor hasta sistemas de digitalización de instalaciones, eficiencia energética, movilidad eléctrica compartida y estrategia para entidades de la economía social. Para explicar esta intercooperación, qué mejor que algunos ejemplos. Tanto EPI como Suno se mueven en coches de Som Mobilitat. Según Jaume Castellà, con el Ateneu Cooperatiu de les Terres de l’Ebre invitaron a la entidad a dar una charla y a partir de ahí empezaron a buscar coche para compartirlo. Además, cuando desde e-Plural pidieron a Tàndem Social si querían ayudar en el proyecto, “nos dijeron que no querían ayudar, sino que querían formar parte activa de este”, concluye el cooperativista de EPI.

“Empezamos a trabajar juntas en 2020 para ir hacia la transición energética y actualmente se está construyendo una base social muy fuerte”, destaca Micaela Villaverde, de Tàndem Social, refiriéndose a e-Plural, que cuenta con unos veinte proyectos en proceso de acompañamiento. “No podemos depender de la energía de fuera. Nos tenemos que generar los recursos que necesitamos para vivir”, continúa la consultora, mientras explica que cuando se empieza con una comunidad energética, se ponen en marcha “procesos alentadores que van más allá, teniendo en cuenta la alimentación, los cuidados, etc. Porque ya tienes a la gente agrupada y empoderada”. Para detallar este movimiento, que podríamos considerar holístico, Villaverde pone de ejemplo las cooperativas de vivienda.

Batec es un proyecto paralelo a e-Plural, puesto que también promueve comunidades energéticas que



vayan “más allá de poner placas en el tejado”, según Marc Romera, miembro de la Asociación SEBA (Serveis Bàsics Autònoms). La asociación es una de las entidades integrantes de lo que se define como un *polo cooperativo para la transición energética*, con experiencia no solo en energías renovables, también en procesos o en arquitectura cooperativa. “Los proyectos Batec van hacia un cambio de modelo que promueve las energías renovables, hace modificaciones en la vivienda para que sea más eficiente, incluye temas de movilidad... La idea es desarrollar proyectos piloto para que otras entidades los repliquen. No queremos hacer comunidades energéticas como churros, queremos llevar a cabo los proyectos que creemos que son un cambio de modelo real”, destaca Romera.

Marc Romera (proyecto Batec): “No queremos hacer comunidades energéticas como churros, queremos llevar a cabo los proyectos que creemos que son un cambio de modelo real”

La comunidad energética de la Bordeta, trabajada desde Can Batlló, es una de las iniciativas que llevan entre manos la Asociación SEBA junto con Aiguasol, Azimut360, Societat Orgànica y La Col arquitectura cooperativa. Es decir, el proyecto Batec. Carles Baiges, de La Col, señala algunos de los argumentos expuestos anteriormente: “no se trata solo de sacar las nucleares y poner energías renovables. Tenemos que consumir menos, tenemos que promover que todo el mundo pueda acceder, tenemos que tener en cuenta todas las externalidades, tenemos que evitar los materiales que vienen de explotaciones del Sur global...”

También tenemos que hacer que los edificios estén mejor aislados. Se trata de compartir energía e ir más allá”. Batec relaciona directamente la transición energética con un sistema más democrático, “en el que la economía social y solidaria debe tener un rol de liderazgo”. Para Batec, un modelo energético sostenible tiene en cuenta el decrecimiento como paso previo al cambio de modelo y está basado en el respeto al medio ambiente, la justicia social y la democracia económica; piezas clave que forman parte de un cambio social integral que busca garantizar un equilibrio entre naturaleza y sociedad. Tanto e-Plural como Batec coinciden en su momento de inicio (2020), en muchos de sus argumentos y en algunos proyectos conjuntos derivados de encuentros que han hecho para cooperar entre ellas, como por ejemplo con la redacción de un Proyecto estratégico para la recuperación y la transformación económica (PERTE) para la Federación de Cooperativas de Trabajo de Cataluña (FCTC) o la propuesta de intercooperación entre e-Plural y Aiguasol, una de las cooperativas de Batec, para una subvención que todavía no está resuelta. Las iniciativas de e-Plural giran alrededor de las comunidades energéticas y las de Batec también abarcan otros ámbitos para la transición energética. Aun así, e-Plural también se ve como parte de un proceso más amplio: “como un objeto pequeño, un granito de arena en un camino que va hacia la creación de comunidades de vida. Al final, lo que queremos es una transformación. Y las comunidades energéticas conforman una parte de esta transformación”, explica Jaume Castellà. Tanto Castellà como Villaverde ponen el ejemplo de



Pau Pañella enseña la placa solar de su mochila a Gil Salvans y Ramon Roig. Foto: ANNA PUJOL NAVARRO

Mediona, donde la comunidad energética será el primer paso para que acaben pasando muchas más cosas transformadoras ecosocialmente hablando. Además, el municipio del Alt Penedès es una de las pruebas piloto de un proyecto Singulars que e-Plural está desarrollando con Som Energia, que se basa en la creación y modelo de cinco tipos de comunidades energéticas, “haciendo la receta y creando herramientas tecnológicas para gestionarlas con *software* libre y abierto en todas las comunidades energéticas de la economía social”, concluye Castellà.

En Mediona ya tenían un parque fotovoltaico, pero estaba produciendo por debajo de sus posibilidades. Fue en aquel momento cuando desde el Ayuntamiento contactaron con EPI, porque buscaban una entidad de la economía social. Enseguida sus visiones coincidieron y empezaron a pensar en una comunidad energética. Desde la Concejalía de Medio Ambiente del consistorio de Mediona explican que, para ir creando un grupo motor, organizaron un ciclo de charlas: “Primero, debatimos sobre el modelo energético; después, sobre los macroproyectos que hay en el territorio, la pobreza energética y los usos que queremos dar a la energía”. Ahora, el grupo impulsor se irá encontrando una vez al mes y en un periodo más o menos corto se constituirá como comunidad energética. La regidora señala la importancia de pensar qué papel tendrá el Ayuntamiento, que quieren que sea facilitador, “pero nada más. Que el poder de decisión esté en la comunidad, que sea soberana. De hecho, el otro día el grupo motor ya estaba pensando que esto no podía ser el único paso. Ya se empezaba a hablar de

movilidad”. En Mediona, en paralelo a este proceso, se está trabajando conjuntamente con la Concejalía de Derechos Sociales para hacer frente a la pobreza energética y también se está formando una cooperativa de trabajadoras del hogar. Una comunidad autoorganizada y capaz.

HACIA OSONA

La comarca de Osona, en los últimos dos años, ha visto aparecer y crecer exponencialmente el número de comunidades energéticas. A estas alturas, hay 26 municipios que se están poniendo en marcha. En la plaza de delante del Ayuntamiento de Balenyà, Pau Pañella, nuevo técnico de comunidades energéticas de la Agencia de la Energía de Osona (ALEO), enseña la placa solar de su mochila a Gil Salvans, concejal de Olost y también técnico de la Agencia de la Energía de la comarca, y a Ramon Roig, concejal de Hacienda, Nuevas Tecnologías y Participación Ciudadana del consistorio de Balenyà y miembro del Consejo Comarcal. En Osona, en un movimiento inicialmente promovido por la administración, se han empezado los procesos de creación de veintiséis comunidades energéticas, y algunas ya están constituidas. “Nos preguntaban cómo animaríamos a la gente, y yo pensaba en tres o cuatro personas, de mi familia básicamente. Ahora en la cooperativa de Olost somos setenta personas”, explica Salvans, y añade que cuando han salido subvenciones para comunidades energéticas “nos hemos podido adherir y ahora solo nos falta poner las placas”. Sin embargo, la energía fotovoltaica tampoco es la finalidad última del

proceso, puesto que las comunidades serán los primeros pasos en un proceso de transición energética más amplio.

Dentro del proyecto “Sant Pere de Torelló en transición energética”, se constituyó la primera comunidad energética de la comarca de Osona: Cospes, SCCL, la cooperativa de Sant Pere de energía sostenible. El proceso global tiene que llevar al municipio a disponer de un modelo de consumo final de energía completamente basado en la eficiencia y el uso de recursos energéticos renovables y locales y, como consecuencia, un sistema no generador de emisiones de gases de efecto invernadero, con actuaciones que incluyan los diferentes tipos de consumos (térmico, eléctrico y movilidad), siguiendo un criterio de requerimiento de las mínimas aportaciones por parte de las personas beneficiarias. Así lo dicen los objetivos fundacionales de la entidad, redactados en julio de 2021.

Que no haya barreras económicas para el acceso de la ciudadanía a los servicios es uno más de los propósitos fundacionales de este proyecto, compartido con los objetivos de la Agencia de la Energía de Osona, puesto que según Pau Pañella, lo que se quiere es “democratizar y empoderar a la ciudadanía para la transición energética, que pase de un modelo centralizado a uno descentralizado”. Un ejemplo de modelo histórico es la Comunitat Minera Olesana, que hace treinta años que, desde una cooperativa creada por la gente de Olesa de Montserrat, se gestiona el agua. “Las personas vecinas empezaron a hacer las inversiones, ya funcionaban en asambleas y crearon una cooperativa de consumo. Es un claro ejemplo de las virtudes de la economía social como modelo de gestión”, destaca Ramon Roig, porque ahora “el agua en Olesa es mucho más barata que la de los municipios del lado. Si cierran el año con 3.000 euros de beneficio, ya les parece bien, y todo el resto la reinvierten en la calidad de la red y del agua”. De este modo, por ejemplo, se pierde un máximo de un 10 % de agua, mientras que las redes controladas por grandes empresas pueden llegar a perder un 60 % a causa de escapes y daños en las instalaciones. En el caso de la Comunitat Minera Olesana, la red de abastecimiento es propiedad de la cooperativa. En el caso de la red eléctrica, el gobierno de Aznar la privatizó y ahora está en manos, en la gran mayoría, de oligopolios. En Osona hay una parte de la red que es de la empresa Estevanell, “que todavía es pequeña y nos lo pondrá

fácil, pero otras grandes empresas seguro que nos pondrán palos en las ruedas”, concluye Salvans. Tanto la Asociación de Municipios y Entidades por el Agua Pública (AMAP) como la Asociación de Municipios y Entidades por la Energía Pública (AMEP) entienden el agua y la energía como bienes comunes e impulsan la gestión pública de las redes de distribución. Bienes comunes gestionados por iniciativas comunitarias o público-comunitarias. Precisamente, el Consejo Comarcal de Osona ha sido lo primero de Cataluña en asumir la gestión pública del abastecimiento de agua en baja, alcantarillado y drenaje urbano.

APRENDER HACIENDO

Balenyà Sostenible, que ha sido la segunda comunidad energética de Osona y ha contado con el acompañamiento por parte de Energia per la Igualtat (EPI) y el proyecto e-Plural, tenía claro que quería crear un modelo lo más adaptado posible a la comarca y por eso lo ha ido dibujando y ha ido aprendiendo mientras el proyecto se iba realizando. “Se nos mezcló la parte más técnica y la parte más de cultura cooperativa, y fuimos avanzando”, explica Ramon Roig. Así, las piezas han ido encajando y el movimiento se ha ido propagando. “La gente cada vez está más cansada de los proyectos de las grandes empresas. Si al principio me hubieses dicho que veintiséis municipios estaban pensando en esto, no me lo hubiera creído. Como mucho esperaba tres o cuatro”, continúa Roig. “Hay realidades de todo tipo. Proyectos que han surgido desde la administración y han animado a la gente y proyectos que han surgido directamente desde la gente. En Calldetenes, por ejemplo, una persona lo propuso por el grupo de Whatsapp del pueblo, programaron una reunión y asistieron decenas de personas interesadas. En Sant Bartomeu del Grau ya quieren ir a por la segunda, porque la ciudadanía lo pide”, señala el técnico de la Agencia de la Energía de Osona Gil Salvans. Además, uno de los objetivos de ALEO es promover una cooperativa de segundo grado para prestar servicios de ámbito comarcal. Tanto Salvans como Roig y Pañella coinciden en el hecho que no solo se trata de un proyecto de comarca, puesto que los resultados del proceso de aprendizaje los están compartiendo con entidades de todas partes que se encuentran en la misma situación.



La Col arquitectura cooperativa forma parte del polo cooperativo Batec. Foto: LA COL

“La cooperativa de segundo grado podrá llegar a todo el mundo que lo necesite. Las cooperativas de primer grado serán las principales empoderadas, las que decidirán hacia dónde se quiere ir”, añade Ramon Roig. Mientras tanto, la de segundo grado apoyará logística y administrativamente. Teniendo en cuenta este doble ámbito local y comarcal, Roig puntualiza que el proceso no habría funcionado tan bien si hubiera empezado a la inversa, con la creación de una cooperativa de servicios comarcal. “Haciéndolo como lo hemos hecho, pueblo a pueblo, hemos movilizad mucho más gente. Todos los municipios quieren tener su fiesta mayor y en lugares donde hay dos núcleos tienen dos fiestas mayores. Simbólicamente, es equiparable al proceso que estamos haciendo”, continúa. “Es un modelo que me recuerda a Som Energia: grupos locales y una gestión centralizada”, añade Pau Pañella.

Ramon Roig (Balenyà Sostenible): “Todos los municipios quieren tener su fiesta mayor, y en lugares donde hay dos núcleos tienen dos fiestas mayores. Simbólicamente, es equiparable al proceso que estamos haciendo”

OPORTUNIDADES Y DIFICULTADES

De este modo, las cooperativas de segundo grado, que tienen por objeto social la intercooperación, se entrevén como una de las oportunidades y vías de trabajo relacionadas con las comunidades energéticas. Por un lado, e-Plural está trabajando para constituirse con esta fórmula jurídica. Por

otro lado, Carles Baiges, de La Col, explica que Batec es una cooperativa de servicios legalmente, “pero a la práctica y mentalmente es como si fuera una cooperativa de segundo grado”.

Otra de las oportunidades es la situación de crisis social y económica actual y el aumento exagerado del precio de las energías fósiles. “Tal como están los precios, la gente tiene ganas de hacer cosas”, afirma Jaume Castellà, del proyecto e-Plural. “Nosotros no vendemos que nos ahorremos mucho dinero. Vendemos energías renovables y, si podemos, nos ahorramos algo. Que también lo hacemos. Construyamos un modelo a largo plazo, con concesiones de tejados a veinticinco años, y desvinculémoslo de los periodos electorales. Además, es vital que haya cuotas con las que todo el mundo pueda entrar”, matiza Salvans.

“Hemos optado por un camino más tortuoso, pero más social. Por ejemplo, en la guardería de Balenyà tienen 60 kW para 60 familias, con una inversión de 60.000 euros. Hubiera sido fácil decirle a todo el mundo que pusiera 1.000 euros por familia, aun así, cogimos otro camino y decidimos que la cooperativa buscaría financiación. De la otra manera quizás ya tendríamos las placas colocadas y de este modo todavía no las tenemos”, continúa Roig. Sin embargo, lo ven como un camino hacia la transición energética más consistente y con una necesaria vertiente social. “Los tejados no se ceden a aquellas familias concretas, se ceden a la cooperativa. Tiene que ser la comunidad la que se tiene que muscular. Si ponemos dinero



La Tonenca es una de las últimas comunidades energéticas de Osona que se ha creado en la Cataluña central. Foto: SARA BLÁZQUEZ

individualmente, quien ganará no será la comunidad”, concluye Salvans.

Luchar contra la pobreza energética es uno de los argumentos a favor de las comunidades energéticas nacidas desde la economía social. Hay grandes empresas que también están hablando de transición energética, a pesar de que la base social está muy ausente. “Hay gente que habla de comunidad energética, pero no sabe demasiado qué es, porque hay casos en que, al final, las personas no deciden nada. También hay gente que te quiere comprar una cosa cerrada, y una comunidad energética no lo es, sino que reúne muchas maneras de hacer las cosas”, continúa Jaume Castellà.

Para Laura Feijóo, de la cooperativa de fomento de la participación ciudadana en el ámbito energético Ecooo, no saber qué es una cooperativa energética, ni cómo funciona, y no tener ejemplos próximos son tres motivos que las alejan de la sociedad. La cooperativa madrileña ha entrado a formar parte de un proyecto europeo Horizon 2020 sobre financiación de la rehabilitación integral de edificios y también ha colaborado con el Plan 28.000 por el Clima para hacer más sostenibles las aulas. Colabora con Som Energia en varios proyectos y cuenta con el Espacio Ecooo, una nave de 300 metros cuadrados en el centro de Madrid que tiene la energía, la ecología y la economía como ejes principales. Para Carles Baiges, de La Col, uno de los principales problemas para las comunidades energéticas es que el marco legal todavía no esté redactado, lo que comporta que no se tengan en cuenta aspectos como por ejemplo la territorialidad.

Micaela Villaverde, de Tàndem Social, explica que esta territorialidad también implica que no se puedan llevar a cabo las mismas estrategias en entornos urbanos y en entornos rurales.

Oportunidades, en cambio, hay muchas. “Todas”, según Kim Arcas de Cíclica. La cooperativa ha creado la herramienta Som Comunitat Energètica junto con el Instituto de Investigación de la Energía de Cataluña (IREC), Electra Caldense, la cooperativa Días d’Agost y la Associació de Micropobles de Catalunya con el objetivo principal de empoderar a la ciudadanía para que descubra todas las ventajas de crear una comunidad energética con el vecindario y qué entidades, empresas y administraciones públicas del entorno pueden ayudar. Por estas entidades, la creación de comunidades energéticas en todo el territorio es una “necesidad ante la urgencia de la emergencia climática y la expansión de la pobreza energética”.

Kim Arcas señala la gobernanza como una dificultad para el desarrollo de las comunidades energéticas. La plataforma digital, que se puso en marcha por usuarias y entidades en enero de 2022 y forma parte de un proyecto Singulares, pretende dinamizar la creación de comunidades energéticas en Cataluña a través de tres mecanismos: la simulación del resultado de la comunidad con los edificios del entorno, la consulta de los proyectos que ya estén en marcha, que es una función aún no implementada, y la conexión entre empresas cooperativas relacionadas y administraciones, que es una función implementada parcialmente. Esta herramienta, junto con la que se está impulsando



desde e-Plural con Som Energia a través del proyecto Singulars (del que hemos hablado anteriormente), son dos opciones de *software* creado desde la economía social para favorecer la creación de comunidades energéticas.

Mireia Franch, de la cooperativa Sambucus y miembro del equipo técnico del Ateneu Cooperatiu de la Catalunya Central, refuerza la idea de ir más allá de la energía fotovoltaica: “La estrategia no es solo poner placas solares en un edificio público y ya está. Hace falta una mirada más amplia que incluya temas de movilidad sostenible y, en definitiva, de comunidad”. El Ateneu de las comarcas centrales, durante los meses de mayo y junio, propone una serie de formaciones sobre comunidades energéticas y cooperativas de consumo que van desde aspectos relacionados con la gobernanza, la asamblea y el consejo rector hasta saber qué significa e implica ser persona socia. Uno de sus objetivos es conseguir el empoderamiento y la participación real de las personas en todas las dimensiones.

La Cooperativa Energètica Pedraforca; la comunidad energética en el polígono Bufalvent de Manresa, por la que se han interesado 25 empresas; la comunidad energética de Pinell de Brai; las comunidades energéticas del sector agrario con la participación de varias cooperativas vinícolas, que servirán para definir modelos reproducibles; las propuestas de comunidades energéticas de La Llacuna, Ulledecona o Flix; el proyecto que está poniendo en marcha la Federació d’Entitats d’Assistència a la Tercera Edat... la lista es larga. “Hay que tener en cuenta que un cambio hacia un futuro renovable no quiere decir

que automáticamente este cambio sea democrático o justo, ni verdaderamente transformador porque cambie el foco del mantenimiento y la reproducción del capital al mantenimiento y la reproducción de la vida. Es urgente un futuro energético renovable, sí, pero es tanto o más urgente reconocer nuestra dependencia de la salud de los ecosistemas y nuestra interdependencia entre nosotros como comunidades humanas vulnerables y ecodependientes, principios fundamentales del ecofeminismo, caracterizado por establecer los cimientos de vida en el centro”, afirma la Xarxa per a la Sobirania Energètica.

Los ejemplos están, ahora habrá que irlos siguiendo y proponer nuevos con esta mirada que pone la vida en el centro, y no solo la vida humana. La urgencia del momento ha aumentado el interés por las comunidades energéticas en todo el territorio. Aun así, y sobre todo, que la prisa no lleve a actuar de cualquier manera y sin una base sólida, que no se lleven a cabo comunidades energéticas sin ser de verdad comunidades autogestionadas, horizontales e inclusivas. Que las sinergias sean muchas y diversas, que vayan del territorio urbano al rural y amplíen horizontes: intercooperación, cooperativas de segundo grado... Que se exploren las energías renovables más allá de la fotovoltaica, que se empodere a la ciudadanía en un movimiento que tenga como objetivo la transición hacia la sostenibilidad plena. Y que la bandada de pájaros del tejado empiece a volar.

ENLACES ENTIDADES

Batec: <https://batec.coop>

e-Plural: <https://comunitatenergetica.coop>

1

2

MUNDO EN MOVIMIENTO

MIREIA BOSCH MATEU

INICIATIVAS

RESCOOP (📍1)

Agrupación de cooperativas energéticas europeas

📍 Europa
rescoop.eu

REScoop.eu es la federación de cooperativas energéticas ciudadanas de Europa. Nacida en 2013, es una red en crecimiento que agrupa ya a 1.900 cooperativas que operan en toda Europa y que representan, conjuntamente, a más de 1,25 millones de ciudadanos.

La voluntad de esta federación de cooperativas es crear un órgano capaz de expresar la voz de este modelo en el debate energético actual y, sobre todo, en la definición de qué entendemos por transición energética, cómo hacerla y en manos de quién debe estar. Y fomentar y facilitar, en todo el territorio, la creación y el desarrollo de cooperativas energéticas y articular la intercooperación entre ellas.

MANIFIESTO #ENENERGIANOSINMUJERES (📍2)

En energía, no sin mujeres

📍 Estado español
enenergianosinmujeres

En el sector energético tampoco estamos todas. Este es un movimiento que quiere garantizar la participación de las mujeres en el sector energético. Ya hace unos años que circula, pero sigue siendo esencial porque este es un sector en el que rara vez participan mujeres, en calidad de expertas, en eventos públicos (como conferencias, debates o mesas redondas), aunque hay mujeres con una dilatada experiencia en distintos aspectos. A pesar de estar ausentes en estos actos públicos, lo cierto es que encontramos investigadoras, ingenieras, profesoras, técnicas, economistas, comunicadoras... mujeres vinculadas al sector energético.

Este manifiesto sigue el hilo de otro anterior que fue impulsado para fomentar la presencia de mujeres en las ciencias sociales. Las personas y organizaciones que se adhieren a él se comprometen públicamente a no participar en ningún acto sobre sector energético de más de dos ponentes que no cuente, al menos, con una mujer en calidad de experta.



3

RED DE SOBERANÍA ENERGÉTICA (XARXA DE SOBIRANIA ENERGÈTICA - XSE) (📍 3)

Un modelo energético distribuido, renovable, democrático, justo y ecofeminista

📍 Cataluña
xse.cat

Garantizar el derecho de las personas y de las comunidades a decidir sobre la energía: cómo se genera, cómo se distribuye y cómo se consume. Esta es la premisa básica de la Red por la Soberanía Energética que se constituyó en el año 2013 y que está formada por asociaciones, colectivos y ciudadanos y ciudadanas de todo el territorio catalán.

Desde la red, trabajan para avanzar hacia un nuevo modelo energético distribuido, renovable, democrático, justo y ecofeminista, y entendiendo la soberanía energética como el único camino para desarrollarse de forma igualitaria, con un profundo respeto por las personas y las comunidades y armónica con el medio ambiente. Que las decisiones que se tomen en materia de energía tengan en cuenta las circunstancias ecológicas, sociales, económicas y culturales del entorno donde se efectúen y no afecten a terceros negativamente. Tal y como dejan establecido en su manifiesto, el cambio de paradigma en el modelo energético, por lo tanto, deberá tener como ejes principales la democracia, el control social de los medios de producción, la sostenibilidad, el decrecimiento energético y el arraigo al territorio.

Sus publicaciones y trabajos son altamente inspiradores si queréis que os ayuden a pensar sobre el actual modelo energético y de qué manera podemos repensar la energía en clave de soberanía. Desde el ámbito local y en clave ecofeminista.

4

ASOCIACIÓN DE MUNICIPIOS Y ENTIDADES POR LA ENERGÍA PÚBLICA (AMEP) (📍 4)

Reivindicar la gestión pública de la energía

📍 Terrassa, Cataluña
terrassa.cat/amep

La Asociación de Municipios por la Energía Pública nace con una voluntad similar a la de la Asociación de Municipios y Entidades por el Agua pública: que la energía sea (como el agua) un bien común, gestionado para garantizar el acceso y uso de todo el mundo.

La AMEP que tiene por objeto principal difundir y promover la titularidad, la propiedad y la gestión pública de las redes de distribución de energía eléctrica; apoyar a los municipios que quieran encaminarse hacia este objetivo, y desarrollar acciones para impulsar una transición energética hacia un modelo justo, democrático y sostenible.

Nació por la voluntad de los municipios de formar parte en el sistema eléctrico: para participar en la transición y hacerlo garantizando el derecho de acceso a la energía; para garantizar la erradicación de la pobreza energética; para que se permita de forma fácil y libre a la ciudadanía y al tejido social y empresarial generar y compartir energía; por el retorno de las redes de distribución a la comunidad...; en definitiva, para la democratización de la energía. Fue constituida en febrero de 2021 y pueden formar parte de ella ayuntamientos y entes supramunicipales, comercializadoras eléctricas, cooperativas, universidades, entidades ambientalistas, sociedad civil organizada, sindicatos... y todas aquellas instituciones con personalidad jurídica que comparten su objetivo.



WILDPOLDSRIED (📍 5)

El pueblo alemán que genera su energía (y mucha más)

📍 Wildpoldsried, Baviera, Alemania

Este es un pequeño municipio de Baviera, Alemania, de poco más de 2.500 habitantes, dedicado sobre todo a la actividad agrícola y ganadera. En 1999, por iniciativa de algunos vecinos y vecinas, se inició un proceso comunitario con el objetivo de convertirse en un pueblo autosuficiente y 100 % renovable en 2020.

El hecho es que con la instalación de once aerogeneradores, 5 MW de energía solar fotovoltaica, 2.100 m² de solar térmica, cinco instalaciones de biomasa, una hidroeléctrica, geotermia, construcción pasiva y una red inteligente (Smartgrid), actualmente generan más del 500 % de la energía que necesitan, lo que les reporta, además de un ahorro total en los recibos energéticos, ingresar cuatro millones de euros anuales para la comunidad local.

Sin la pretensión de querer llegar a generar este excedente energético, ¿sería realmente interesante dejarnos tocar e inspirar por la iniciativa de un municipio como este que, de nuevo, nos muestra el potencial de los movimientos vecinales, verdad?



6

SOLBRAI (📍 6)

Pinell de Brai despierta, Terra Alta se activa

📍 Pinell de Brai, Terra Alta, Cataluña
solbrai.cat

Esta primavera ha nacido Solbrai, la comunidad energética de Pinell de Brai. La comunidad ha sido impulsada por el Ayuntamiento de este municipio de Terra Alta, junto con la cooperativa Azimut360 y la entidad ecologista GEPEC. El consistorio ha aportado la financiación para la fase de redacción del proyecto, cede el espacio para la instalación de las placas y ha facilitado el apoyo técnico y administrativo; Azimut360 se ha encargado de la elaboración del proyecto y de la redacción de los estatutos, y GEPEC ha prestado apoyo técnico, sensibilización y difusión.

Solbrai es una cooperativa sin ánimo de lucro que nace con la voluntad de producir y distribuir energía de forma justa, democrática y sostenible. La propuesta es producir esta energía con placas fotovoltaicas instaladas en el tejado del pabellón municipal. Los vecinos y vecinas que quieran participar en la comunidad serán socios de la cooperativa, y también lo serán productores y consumidores, que estarán conectados a la red de la comunidad y que serán a la vez propietarios de la instalación fotovoltaica. La voluntad de este proyecto es generar replicabilidad y que el modelo se extienda como una mancha de aceite.



7

COMUNIDAD ENERGÉTICA DEL RÍO MONACHIL (📍 7)

Garantizar el acceso de toda la población a la fotovoltaica

📍 Monachil, Granada, Andalucía
cermonachil.org

En Monachil, un municipio situado en la falda de Sierra Nevada, en Granada, llevan un tiempo desplegando mecanismos para avanzar hacia una transición que no deje a nadie atrás energéticamente.

Empezó con una oficina municipal de energía para asesorar en materia de optimización de los suministros, consumo y producción de renovables, eficiencia energética y pobreza, y a lo largo de este tiempo han llevado a cabo varias campañas, entre ellas Soleada Monachil, una compra colectiva de instalaciones de autoconsumo con apoyo municipal.

Actualmente, trabajan para crear una comunidad energética que aproveche los tejados municipales para instalar energía fotovoltaica: el excedente energético irá destinado a familias vulnerabilizadas. El proyecto ha recibido el premio especial de comunidades energéticas de Germinador Social y actualmente está trabajando su forma jurídica, legal y técnica, así como su plan de viabilidad.



PROYECTO RADAR (📍 8)

Articular red para detectar situaciones de pobreza energética

📍 Vallecas, Madrid
socaire.es/radar-vallecas

El proyecto RADAR contra la pobreza energética busca articular una red que implique a los diferentes colectivos que conforman el tejido asociativo de Vallecas en la lucha contra la pobreza energética. Está impulsado por Socaire, una iniciativa de la economía social y solidaria especializada en fomentar un uso consciente de la energía e intervenir en situaciones de vulnerabilidad energética.

La red se compone de puntos físicos de atención en los que vecinos y vecinas pueden resolver dudas referentes a la energía a través de un asesoramiento técnico personalizado que les permite hacer un uso más consciente de la energía, optimizar facturas y tramitar posibles ayudas como el bono social. Los puntos se instalan en entidades socias de la red para fomentar la confianza mutua y el vínculo entre ellas. El objetivo final es tejer una red autosuficiente y replicable para generar barrios más sostenibles, eficientes y sensibilizados, capaces de dialogar con la AP y que apuesten por un modelo energético sostenible.

Este fue uno de los proyectos premiados en el ámbito de pobreza energética en la edición del Germinador Social del año 2018.



EL ESPÍRITU DE SCHÖNAU 2008

DURACIÓN: 60 min.

PAÍS: Alemania

DIRECCIÓN: Frank Dietsche
y Werner Kiefer

GÉNERO: documental

Este documental, que puede encontrarse subtítuloado en el canal de Youtube de Som Energía, nos habla de la iniciativa ciudadana conocida como “Los rebeldes de Schönau”. Las personas cofundadoras de la iniciativa nos explican cuál fue el proceso para gestionar la distribución eléctrica de su municipio.

El clic que lo activa todo: el desastre de Chernóbil; la meta: la creación de la compañía eléctrica ciudadana EWS, una empresa nacida fruto de años de luchas y movilizaciones para rescindir el contrato con KWE, la empresa suministradora de energía encargada de gestionar la red eléctrica de Schönau con estricto monopolio.

El documental nos muestra las trabas técnicas, legales, económicas, administrativas... para constituir una iniciativa comunitaria, pero también las estrategias del oligopolio, de las grandes empresas que ocupan el mercado eléctrico para no renunciar al mercado. Y nos muestra, sobre todo, cómo lo que empezó siendo una lucha contra la energía nuclear acaba convirtiéndose en una lucha contra los grandes oligopolios del país y la defensa de un nuevo modelo energético basado en fuentes renovables y en la participación ciudadana.



ALCARRÀS 2022

DURACIÓN: 102 min.

PAÍS: Cataluña

DIRECCIÓN: Carla Simon

GÉNERO: ficción

¿Podemos sembrar un campo con placas fotovoltaicas? ¿Qué cosecha sale de los paneles solares? ¿A cuánto se paga el melocotón en el mercado? Del precio final de la fruta, ¿qué parte va al productor?

Arrancar un campo de melocotones para plantar paneles solares o cómo la producción de energía renovable puede reproducir las mismas prácticas extractivistas que caracterizan el mercado energético actual. O cómo el mercado de la energía renovable puede ser igual de devastador o más que el mercado de la fruta. Y cómo, de hecho, esto ya sucede. Porque, ¿quién no sabe que el mercado de las energías renovables es un mercado al alza donde hace ya tiempo que vale la pena empezar a invertir?

Podemos mirar *Alcarràs* bajo el prisma de la necesidad de soberanías, de las luchas para preservar el territorio. De la necesidad de desplegar un modelo energético basado en la energía verde que cuide también la preservación de los ecosistemas, que garantice la soberanía alimentaria. Con la necesidad de las luchas (o derrotas) que quieren preservar la dignidad de las formas de vida que se despliegan en cada tierra.



LA MUJER DE LA MONTAÑA 2018

DURACIÓN: 101 min.

PAÍS: Islandia

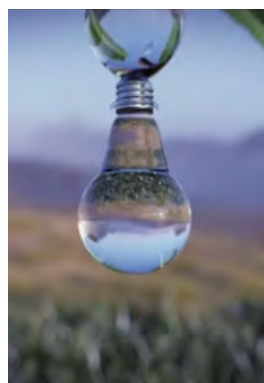
DIRECCIÓN: Benedikt Erlingsson

GÉNERO: ficción

Sabotaje ecológico. Esto es lo que podríamos decir que se hace en este precioso filme islandés que explica los sucesivos sabotajes por parte de una profesora de canto, Halla, en la línea de alta tensión que alimenta una industria de aluminio.

Metáfora de la lucha para preservar el entorno natural del capitalismo más salvaje, esta película es también un canto a la lucha no violenta, a aquellas estrategias que podemos desarrollar, desde los diferentes ámbitos vitales, para hacer virar el transcurso de los eventos. Y, si no, recordemos el papel que juegan el primo de Halla o su hermana gemela.

Pero no es solo un canto a la naturaleza y a la conservación medioambiental, sino también un canto a la vida, al más puro estilo ecofeminista, podríamos decir. Porque poco puede llegar a servir querer cuidar el deseo de ser madre si a la vez no se despliega el deseo de cuidar el entorno en el que nos desarrollamos y los recursos naturales que nos ofrece.



KILOWATTS D'AIGUA, EL NEGOCI DEL SEGLE 2021

DURACIÓN: 79 min.

PAÍS: Cataluña

DIRECCIÓN: Carles Prats y Ricard Belis

GÉNERO: documental

Documental que habla del negocio de las centrales hidroeléctricas. De cómo de esas concesiones hoy el oligopolio energético cosecha beneficios multimillonarios.

La historia de muchas de estas explotaciones comienza a finales del siglo XIX y se perpetúa hasta la actualidad. Y lo hará todavía durante muchos años más, ya que la gran mayoría de concesiones hidroeléctricas de Cataluña no caducan hasta el 2061, gracias a un cambio legal que se hizo en los años ochenta y que eternizó los permisos para explotar un recurso natural escaso y público como es el agua.

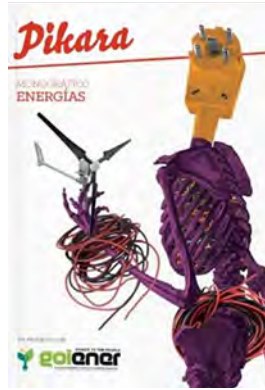
El documental es argumento clave para reivindicar una gestión del agua más ajustada en cada uno de los territorios. Y una gestión pública de la energía que tenga en cuenta que, en la explotación de un recurso natural y común, no puede haber beneficio y lucro solo por parte de algunos.



'LA DIRECTA' 533

El número 533 de *La Directa* pone el foco en la energía y dedica todas las páginas del apartado "A fons" a hablar del oligopolio energético. Y en "Miralls", se entrevista a Antonio Turiel. A lo largo de estas páginas nos acercamos a las entrañas de la empresa de renovables Forestalia, que entre sus filas cuenta con el *exconseller* Felip Puig o con Josep Grau, encargados de convencer a los alcaldes de municipios que se oponen a la MAT para que dejen paso a las líneas de muy alta tensión. Podemos conocer también los peligros de este macromodelo centralizado que idea una transición energética realizado a la medida de las grandes empresas energéticas y de los fondos de inversión, y que no tiene en cuenta ni las voces del territorio ni los principios de justicia y democracia en la transición energética.

Si no recibís la publicación en papel, en el sitio web podéis descargar este número.



'ENERGIAS', MONOGRÁFICO DE 'PIKARA'

Ya que hablamos de compendios sobre energía, no queremos pasar por alto este de *Pikara*. Y es que podemos (y, de hecho, es muy necesario) revisar el tema de la energía también desde la mirada y el análisis feminista. Porque en energía también hay brecha de género, porque la pobreza energética tiene rostro de mujer, porque las aportaciones del ecofeminismo son y serán fundamentales a la hora de realizar la transición, porque el sistema extractivista afecta especialmente y de manera más desgarradora a las personas vulnerabilizadas, porque... Nos reencontraremos con la voz de Yayo Herrero, desmontaremos conceptos como el de greenwashing (que se mezcla con el purplewashing), conoceremos las resistencias a grandes mega proyectos y alternativas al sistema gestadas desde lo comunitario. Y con la vida en el centro y el foco en las periferias.



'CRISI ENERGÈTICA', DOSIER MONOGRÁFICO DE 'CRÍTIC'

Este dossier digital del medio de comunicación *Crític* reúne buena parte de los artículos y reportajes que han publicado en materia de energía y crisis energética en los últimos tiempos, sobre todo los aparecidos durante el mes de abril de 2021, cuando se cumplieron 35 años del desastre de Chernóbil.

Todas las lecturas apuntan a la necesidad de una transición energética que tenga en cuenta la situación de descenso energético que viviremos en los próximos años. Y es que las energías fósiles se agotan y las energías renovables deben entrar en escena a toda costa. Y lo que necesitamos es reflexionar sobre la manera en que tendrán que hacerlo. En el dossier podemos conocer detenidamente el caso Vandellòs y de la energía nuclear; de la mano de Sergi Saladié, los problemas de la generación eólica, y también podemos conocer un poco mejor el sistema

del mercado eléctrico, en concreto quién controla su distribución, entre otros temas. También encontramos la posibilidad de generación comunitaria y local de energía a través de la fórmula de comunidades energéticas. Si todavía no lo habéis leído, os podéis descargar el dossier en su sitio web.

OPCIONES Y LA PUBLICIDAD

En OPCIONS, a nuestra publicidad, la llamamos “Banco de recursos”, porque sólo publicamos información de empresas e instituciones que facilitan prácticas de consumo consciente. Tampoco publicamos contenidos promocionados por empresas.

En las páginas siguientes, mostramos productos y servicios que, por si mismos o por el tipo de entidad que los ofrece, responden a los criterios socioambientales de OPCIONS.

Agradecemos a todas las empresas y entidades que aparecen en esta sección que apuesten por anunciarse en OPCIONS sin pretender incidir en nuestros contenidos.



Creem des de l'art
i per a l'art.
Som Mangrana!

REVISTA TRIMESTRAL DE CULTURA CONTEMPORÀNIA

mangrana
CULTURA CONTEMPORÀNIA

mangrana.cat

MANGRANA
Cultura contemporànea col·laborativa

Relat Recerca Reflexió Realitat Resposta Revista

Per gaudir, entendre i aprendre.
Les revistes t'acompanyen sempre, per fer camí.



L'APPEC representa les editorials de revistes
i mitjans digitals en llengua catalana.

Més de 200 capçaleres de 30 temàtiques diferents.

www.iqiosc.cat

APPEC

Editoriales de revistas y medios digitales

**La comunicació transformadora
hace piña**



#COMUN_ESS

**ComunESS, IV Congreso de Comunicación
y Economía Social y Solidaria
28 al 30 de septiembre 2022**

Toledo
Albergue del Castillo de San Servando



<http://economiasolidaria.org/comuness-2022>

REAS

Red de redes de economía alternativa y solidaria



***Pel dret dels pobles
a decidir sobre l'energia!***

**Col.labora! suma't!
participa!**

Xse.cat

**Xarxa per la
sobirania energètica**

XSE

Xarxa per la sobirania energètica



12.353 PERSONES
impulsant el **consum conscient!**

Ajuda'ns a ser-ne més,
REGALA OPCIONS!



OPCIONES
Consumo consciente



LACOL
ARQUITECTURA
COOPERATIVA
LACOL.COOP

Treballem per generar infraestructures comunitàries per a la sostenibilitat de la vida, com a eina clau per la transició ecosocial, mitjançant l'arquitectura, el cooperativisme i la participació.

LACOL
Arquitectura cooperativa

ecologíaPolítica

¡Suscríbete!

La suscripción anual es de
2 números y cuesta 25€ (15€ digital)

Si todavía no estás suscrita o suscrito
puedes hacerlo por las siguientes vías:

Entra en www.ecologiapolitica.info
Envía un correo a subscriptores@ecologiapolitica.info
Llama al 93 893 51 04



Icaria editorial



ECOLOGÍA POLÍTICA
Cuadernos de debate internacional

A **La Zona** no només hi pots comprar productes d'alimentació, higiene, cosmètica, moda...

També hi pots contractar **serveis** amb criteris de **responsabilitat** i compromís!

Visita

lazona.coop

LA ZONA
Consumo consciente



PALAU ROBERT
Passeig de Gràcia, 107
08008 Barcelona
Tel. 932 388 091

palaurobert.gencat.cat

Segueix-nos a:



Revolució Vilaweb

tecnologia
periodisme
societat
i país

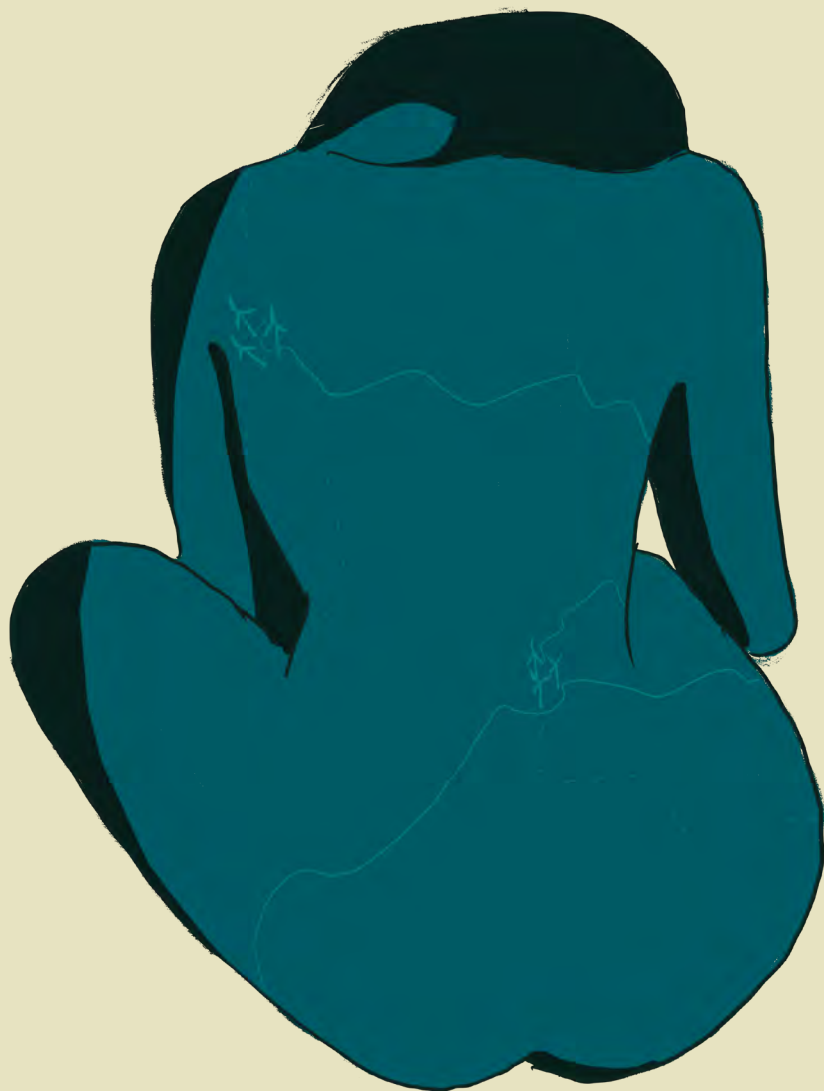
#revoluciovilaweb

EXPOSICIÓ FINS AL 25.09.2022

ENTRADA LLIURE *FREE ENTRY*

Fem-ho / BE
TOT
POSSIBLE

 **Generalitat
de Catalunya**



CICATRICES DE ALTA TENSION

